

al margen

PUBLICACIÓN DE DEBATE LIBERTARIO • AÑO XXIX • Nº 116

INVIERNO 2020 • 2



Dossier

Memoria Histórica





NUESTRA HISTÓRICA MALA MEMORIA

Al contrario de lo que sucede en otros países como Argentina o Chile, que están cerrando con más contundencia y rapidez sus etapas vividas bajo dictaduras militares, en España el legado del franquismo no acaba de ser enterrado definitivamente. Han transcurrido ya 45 años desde la muerte del dictador y la huella de su bota sigue siendo visible en muchos ámbitos de nuestro presente.

Placas del callejero, nombres de pueblos, monumentos a los caídos de su Cruzada, simbología fascista, manifiestos nostálgicos de militares y policías y otros malos recuerdos siguen resistiendo frente a un sistema democrático que fue negociado y pactado con los herederos del sanguinario generalísimo. Mientras tanto, miles de víctimas aún esperan que el país por el que dieron la vida recupere sus huesos y dignifique sus nombres.

A estas alturas y con los autores de aquellos crímenes ya fallecidos, no se trata de ansias de venganza o reapertura de heridas que nunca cicatrizaron. Lo que está en juego es evitar que caiga en el olvido absoluto un período de nuestra historia colectiva que se empeñan en mantener oculta. Durante esta Transición, que demasiadas voces aún llaman modélica, nunca se quiso abordar el proceso de investigación y condena de los crímenes del franquismo, la anulación de sus juicios irregulares y la excavación de todas las fosas donde fueron arrojados los cuerpos de millares de personas cuyo único delito

fue luchar por un mundo mejor y un país más libre.

La historia contemporánea no es el fuerte de nuestro sistema educativo ni de la cultura general del país, lo que ayuda mucho a que se desconozca prácticamente todo lo sucedido en los años treinta del siglo pasado y a que mucha gente asuma los discursos racistas, xenófobos y autoritarios de la ascendente extrema derecha, sin relacionar al nuevo fascismo con la vieja dictadura que padecimos durante cuarenta años.

Han sido la tenacidad de algunos familiares de las víctimas y el voluntarioso trabajo de los grupos por la Memoria Histórica lo que ha permitido que se mantenga viva la demanda de recuperar esa parte de nuestra historia reciente y poner en su sitio los nombres de víctimas y verdugos. Es cierto que se ha ido avanzando —no por el interés de los sucesivos gobiernos, todo sea dicho— pero todavía queda mucho por investigar y publicar para que se pueda pasar página. Pero en ningún caso podemos olvidar aquellos hechos y las ricas experiencias que los perdedores nos dejaron.

Para los políticos que nos gobiernan parece que todo se arregla erigiendo monolitos y rotulando calles en memoria de las figuras más conocidas de la represión franquista. Pero la cosa no puede acabarse ahí, hace falta (o hubiera hecho falta en su momento) una depuración de todas las instituciones del Estado y la anulación de las sentencias, expropiaciones y despidos que

se ejecutaron contra personas consideradas desafectas al régimen franquista.

No basta con idealizar la II República y considerar que todas las víctimas eran entusiastas seguidores de su gobierno, que parece la tendencia dominante en estos momentos. Para los libertarios es fundamental reivindicar que mientras tenía lugar la guerra contra Franco se estaba desarrollando una revolución social en la España republicana. Durante ese tiempo en amplias zonas la economía, la agricultura, la industria, el transporte, la sanidad, la escuela y la cultura estuvieron gestionadas por la clase trabajadora. También hubo unas milicias libertarias, que se dejaron la piel aquí y en Francia (los primeros tanques que entraron en París los conducían anarquistas españoles). Esa experiencia autogestionaria, sus realizaciones y sus protagonistas, son nuestra memoria histórica; la memoria democrática se puede dejar para quienes así prefieren denominarla.

Como el tema de la memoria sigue de actualidad —porque durante los últimos 45 años de supuesta democracia han seguido las tropelías y los expolios de los herederos del franquismo que nos han gobernado desde entonces— y tiene diferentes enfoques, hemos visto necesario y oportuno dedicar el dossier de invierno a tan interesante debate. Lo que no significa que las páginas de AL MARGEN sean inaccesibles para el resto de preocupaciones y opiniones de nuestra gente y de nuestro tiempo.



Sobre el reparto del trabajo (y de la riqueza)

ANTONIO PÉREZ COLLADO

Aunque las crisis del capitalismo, con sus secuelas de paro y empobrecimiento de la clase trabajadora han sido una constante cíclica a lo largo de la historia de este sistema económico, no es menos cierto que, desde hace varias décadas ya, la falta de empleo para un creciente sector de la población se ha convertido en un drama crónico, de tal forma que el acceso a lo que llaman mercado de trabajo es una quimera para millones de personas en todo el mundo, incluido el mundo rico e industrializado.

Parece de lo más lógico que la respuesta del conjunto del movimiento obrero, de sus organizaciones, fuera la demanda de la reducción de la jornada de trabajo. Sin embargo esa exigencia no ha sido firme ni unánime. Una gran parte del sindicalismo actual —que es la que goza del reconocimiento de los gobiernos, del capital y de la mayoría del propio exproletariado— no se ha tomado en serio lo de incluir como una de sus principales reivindicaciones la de repartir el trabajo existente mediante la disminución de la jornada laboral.

Tal medida habría sido perfectamente asumible por las empresas, sin que ello hubiera significado mermas inasumibles en sus habituales grandes beneficios, por varias razones: por un lado la jornada de trabajo actual (la de 8 horas, que en muchos casos aún se supera con creces) lleva implantada (al menos en el papel) desde finales del siglo XIX, cuando la productivi-

dad de cualquier obrero era muy inferior a la de nuestros tiempos. Hoy día trabajando la mitad de horas podemos producir varias veces más que hace un siglo. Por otro lado, facilitar un empleo a todas las personas en condiciones de trabajar mejoraría la situa-



ción económica general y eso se transformaría en una mayor demanda de bienes de consumo y de servicios.

Evidentemente mejorar la vida de la gente no es el objetivo de los ricos, por lo que pre-

fieren dejar a un tercio de la población en la precariedad más absoluta, sin poder comprar ni lo imprescindible, e inducir a un consumismo devastador a los que gozan del dudoso privilegio de poder vender su fuerza de trabajo. De esta forma, sintiéndose privilegiados, quienes tienen empleo se cuidarán de no perderlo por exigir mejores sueldos y derechos.

Pero después de ser tachados de utópicos y poco realistas, quienes venimos proponiendo desde los años 80 del siglo pasado la reducción de la jornada laboral a 35 horas semanales, hemos visto en las últimas semanas que desde un partido como Podemos —que además está en el Gobierno— se sugiere abrir el debate sobre la semana laboral de cuatro días. Algo que, a primera vista, no parece descabellado. Otra cosa es si se trata de otra de sus operaciones propagandísticas para seguir apareciendo como un movimiento que nos va a conducir al prometido asalto a los cielos.

De momento no parece que ni sus socios de Gobierno ni la patronal estén por la labor. Los unos —los del PSOE— dicen que no es el momento y los de la CEOE sugieren que, en caso de hablarse de trabajar menos horas, también habría que estudiar la correspondiente disminución de los salarios.

En todo caso, y pase lo que pase con esta maniobra de estrategia política, lo que no debemos es renunciar a la imperiosa necesidad de avanzar hacia una sociedad donde el trabajo, la riqueza y los derechos alcancen por igual a todas las personas.

Campaña de suscripciones a la revista AL MARGEN

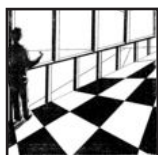
Aunque no renunciamos a ir incrementando el listado de puntos de venta de la revista, muy irregular en estos momentos, vemos que para mucha gente —que no vive en las grandes ciudades— resulta bastante difícil encontrar un local donde se distribuya AL MARGEN.

Es por eso por lo que la posibilidad de suscribirse puede ser una buena opción para todas estas personas, a la par que

una oportunidad para que la revista sea conocida en lugares a los que todavía no llega. Iniciamos, pues, una campaña para animar al personal a dar el paso de suscribirse, y con ello tener el placer de recibir en casa, cada trimestre, el nuevo número.

La forma de suscribirse es muy sencilla: bastará con que se realice un ingreso o transferencia a la cuenta ES14 2038 6000 8360 0003 0183 (indicando el nombre de

quien hace el pago) de los 10 euros que cuesta la suscripción anual, u otra cantidad mayor si se quiere colaborar a otro nivel, y a continuación mandarnos un e-mail a correo@ateneoalmargen.org anunciando la buena nueva y donde se incluya nombre, apellidos y domicilio completo del nuevo suscriptor. Esto de la dirección es muy importante y evita molestas devoluciones.



Presente eterno: el mundo es ancho y ajeno

RAFA RIUS

Mientras en la orilla izquierda del Sena, una mujer bajo la lluvia camina apresurada junto a las case-tas cerradas de los buquinistas de libros vie-jos y postales, para llegar a casa antes de que dé comienzo el toque de queda, en ese mismo soplo de tiempo, en una playa de Bangladesh, unos niños refugiados rohing-yas juegan a saltar las olas para olvidar un hambre que no les abandona y en la ciudad de Sana'a, en Yemen, un anciano se dirige con paso cansino hacia un precario refugio, huyendo de las bombas saudíes. En ese mismo instante en la isla griega de Samos una familia siria expatriada busca cobijo entre los escombros del último terremoto y en el sur del Congo un niño soldado engrasa su kalashnikov con un trapo sucio en la mano.

Al mismo tiempo, en una favela de Rio dos bandas rivales se enfrentan a tiros ante la complacencia policial y en una acera de Bombay un hombre muere deshidratado y famélico a pocos metros de los apartamen-tos más caros del mundo. En ese preciso momento, en una calle de Brooklyn, una persona sin techo deambula sin rumbo con todas sus pertenencias metidas en un carrito de supermercado y en Petersburgo, junto al pretil del río Neva, un hombre vistiendo dos

abrigos raídos, apura los restos de su botella de vodka para intentar combatir el frío. En un CIE de Laredo, una niña a la que han separado de su madre por el delito de ser mexicana, llora sin consuelo, en el mismo instante que en Varsovia, grupos de mujeres salen a la calle para exigir sus derechos frente a la todopoderosa Iglesia Católica y en Buenos Aires, delante de la Casa Rosada, se manifiestan en demanda de su derecho a un aborto libre y gratuito.

Mientras esto sucede, un barco de salva-mento marítimo está desembarcando en el puerto de Arguineguín a las 20 personas supervivientes, junto con dos cadáveres, que navegaban a bordo de un cayuco proce-dente de Nigeria, al tiempo que en una madrasa de Pershawar el imán está expli-cando a sus discípulos el necesario esfuerzo de la yihad. En Manresa, una mujer está ven-diendo calcetines de puerta en puerta y de paso aprovecha para preguntar si saben de algún trabajo para ella, otra mujer, de plantón en una calle oscura de Múnich, se frota las manos para entrar en calor, mien-tras espera la llegada del próximo cliente y es controlada desde un coche cercano por su chulo.

En un rincón de la insólitamente vacía escalinata de la Piazza di Spagna en Roma,

una pareja adolescente está liando un canuto en el mismo momento en que en Ereván un nutrido grupo de armenios está rodeando la residencia del presidente de la nación para manifestar su indignación por la situación en que los ha dejado, separados de su familia y amigos residentes en el enclave de Nagorno Karabaj, en ese mismo instante, en lo más intrincado de la medina de Fez, un muchacho arrastra penosamente un pollino con las alforjas sobrecargadas mientras en La Habana grupos de gente pasean tranqui-lamente por el Malecón y observan a algu-nos pescadores que lanzan la caña a ver lo que se pesca...

La vida es efímera, el tiempo es efímero. Cada segundo existe únicamente en ese momento y después ya habrá desapare-cido para siempre, pero cada momento de cada vida es insustituible o inolvidable o inimitable o inicuo o inane o injusto o inin-teligible o inmutable o inoportuno o iniciá-tico o infame o indolente o indescriptible... o infinito en su brevedad... y todo ese cau-dal de presentes, para bien o para mal, for-man lo que somos.

Y es que, como nos recordaba Ciro Alegría en el título de su estupenda novela, *el mundo es ancho y ajeno*... Y nuestra tribu es la humanidad.







¿20 años recuperando la Memoria Histórica?

CHARO ARROYO

COORDINADORA DE LA COMISIÓN DE MEMORIA LIBERTARIA DE CGT

Aunque parece que es una lucha actual, es una lucha antigua que ya se inició en el minuto uno de la salida de las tropas de cada pueblo. Me refiero a las exhumaciones. Porque lo de recuperar la memoria histórica sí es más actual. Durante los 40 años de dictadura y los siguientes de neofascismo tenías que ser muy valiente para hablar de lo que le sucedió al abuelo, a la abuela, al tío o a la tía en los años de la guerra... o en los años siguientes, muchos años después de acabarse la guerra la represión continuaba. Incluso hasta el mismo día de la muerte del caudillo el régimen mató.

A quienes consiguieron sobrevivir a la cárcel, las penalidades, el hambre, etc., la marca que les señalaba como peligroso no les abandonaba por más años que hubieran pasado de sus tiempos de cárcel. Hablando del tema, una persona me dijo que ahora entendía por qué su padre siempre desaparecía cuando Franco visitaba la ciudad. Porque si le encontraban lo encarcelaban durante los días anteriores y posteriores para asegurarse de que no montara ninguna manifestación, ni ninguna algarada y porque así también continuaba viviendo sobre su cuello la mano represora y no olvidara lo que le podía suceder si no se comportaba como "Dios manda".

Aunque parece que todo comenzó con la exhumación del abuelo de Emilio Silva, desde mucho antes ya había quienes trabajaban para la recuperación de la memoria. Pero desde luego se puede considerar que el año 2000 se convirtió en el lanzamiento de una nueva modalidad de la Historia de España. La Memoria Histórica. A raíz de conocerse la noticia se produjo una riada de llamadas y consultas a la recién constituida Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica para saber qué había que hacer para buscar a sus familiares desaparecidos en fosas comunes de cunetas y cementerios.

Pero quedarse solo en el ámbito de las exhumaciones sería dejar la asignatura de la Memoria Histórica muy reducida. La recuperación de la memoria histórica es

mucho más. Es defender y difundir los principios de una educación que los maestros y maestras de la II República apenas pudieron poner en marcha y que bebía de los pedagogos de principios del siglo XX con una educación completamente distinta a la que impuso el franquismo tras su victoria. Es dar a conocer qué es lo que sucedió en España durante la guerra y durante los 40 años de dictadura. Pero también es recordar qué sucedió durante esa transición que selló el olvido de lo sucedido y del que los trabajos de los colectivos de recuperación de la memoria histórica quieren sacar.

Verdad, Justicia y Reparación

Estos son los principios de referencia de la lucha memorialista. Ni son los de la venganza, ni la revancha, ni el odio como desde los herederos de los vencedores se menosprecia el trabajo de las asociaciones de familiares de víctimas del franquismo. En cuanto a la reparación podemos acogernos a algunas teorías que se apoyan en la legislación que ha rehabilitado de sus cargos y ofrecido jubilaciones y reconocimientos a los militares del Ejército profesional de la II República que se mantuvieron fieles al gobierno legítimamente elegido. Así como a que durante los gobiernos de Felipe González se produjeron ciertas mejoras que no habían sido reconocidas tras varios años de la muerte del dictador y tras los primeros gobiernos "democráticos". También tenemos a quien ya se conforma con las indemnizaciones, de todos modos injustamente establecidas y recogidas en la conocida Ley de Memoria Histórica de diciembre de 2007 de Zapatero. Aclaro lo de injustas. Curiosamente establecía una diferenciación para las cuantías a las que se podía acceder según la fecha en la que se hubiera producido su fallecimiento: antes de 1968 o después. Siendo concedida la indemnización de 9616,18 € a las primeras y con 135000 € a las segundas. Una de las reparaciones que se recogía en la ley de Zapatero con esos primeros gobiernos socialistas fue la compensación económica por los años de

cárcel padecidos, siempre que superaran los 3 años de prisión y siempre que hubieran superado los 60 años a fecha del 31 de diciembre de 2007.

Por ello considero que no se han llevado a cabo políticas de reparación justa con todas las víctimas del franquismo. Parece que establece categorías de víctimas de primera y víctimas de segunda.

La lucha por la verdad, aún después de todas las investigaciones llevadas a cabo, sigue siendo una batalla constante ante los negacionistas del exterminio franquista y los que consideran exagerado el relato emitido por los historiadores sobre los campos de concentración, los juicios sumarísimos, los fusilamientos indiscriminados y la represión constante hasta el final de su régimen por el franquismo.

En cuanto a la justicia, no hay. Si no se pueden investigar los crímenes del franquismo no puede haber justicia.

Así, en busca de lograr estos tres principios, puedo destacar varios hitos en el devenir del trabajo diario del movimiento memorialista.

Hitos

■ La denuncia en la Audiencia Nacional. En 2006, por parte de varias asociaciones de recuperación de la memoria histórica, se presenta una denuncia ante la Audiencia Nacional y asume la causa en 2008 el juez Garzón. Tras varias decisiones llamativas y televisivas del juez (allí surgió la cifra de los 114000 desaparecidos en fosas) desde la Fiscalía de la Audiencia Nacional se declaraban contrarios a la apertura de la causa por no considerar a este tribunal competente. Y tras varios meses de trámite, Garzón claudicó y archivó la causa al constatar que los responsables de los delitos de desaparición forzada habrían fallecido. Pero realmente su decisión estaba forzada por la presión ejercida dentro de la Audiencia Nacional (la Sala de lo Penal dictó un auto declarando la incompetencia de este Tribunal para investigar las desapariciones del franquismo) para que cerrara el caso. De



hecho, años más tarde, fue presentada una querella por prevaricación contra él por parte de Manos Limpias. Finalmente fue absuelto y fueron escuchadas en el estrado víctimas del franquismo pero el Tribunal Supremo cerró la vía de toda apertura de causa judicial por los crímenes del franquismo al no considerarlos como crímenes contra la humanidad.

■ La Querella Argentina.

Y llegó el 14 de abril de 2010. Siempre fechas redondas. Y tres personas (Darío Rivas, hijo de un desaparecido, Inés García Holgado y Adriana Fernández, nietas de

recopilar la documentación necesaria para poder presentar querellas denunciando los crímenes que se cometieron durante la guerra y la dictadura. Entre los crímenes denunciados se encuentran los delitos de tortura, robo de bebés, las desapariciones forzadas, el desamparo a quienes marcharon al exilio y hasta fueron deportados por los nazis con la aquiescencia de Franco, los maltratos a la infancia en las colonias, los trabajos forzados de los presos y presas del franquismo con la excusa de la redención de penas (este crimen ha sido argumentado y presentada la querella por parte de CGT).

En esos momentos, desde España dos abogados argentinos exiliados durante la dictadura argentina emprenden la lucha de forma desinteresada y solo movidos por el deseo de hacer justicia a los derechos humanos conculcados durante el franquismo. Ellos son Carlos Slepoy y Ana Messuti.

Diez años después de haberse presentado la querella, Carlos Slepoy ha fallecido, Ana Messuti ha pasado por una grave enferme-

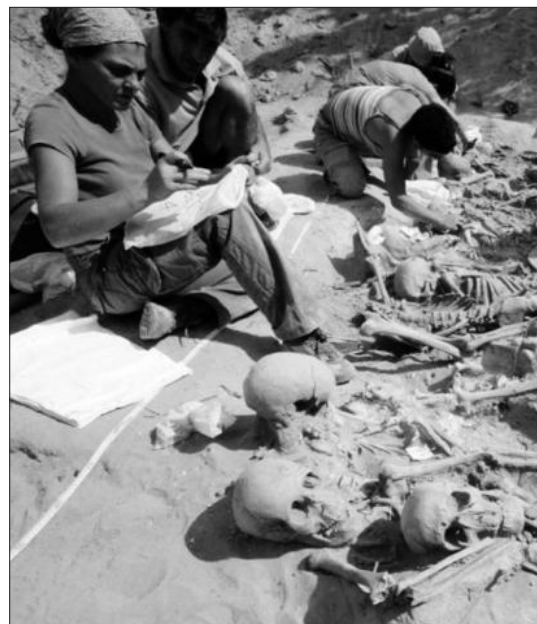
Verdad, Justicia y Reparación. Estos son los principios de referencia de la lucha memorialista. Ni son los de venganza, ni la revancha ni el odio

desaparecidos) que viven en Argentina toman la decisión de presentar una querella en los juzgados argentinos. Es la conocida como la querella contra los crímenes del franquismo que se está instruyendo en el Juzgado nº 1 de Buenos Aires a cargo de la jueza María Servini de Cubría.

Después de muchos avatares contrarios y obstáculos para su admisión, finalmente, es admitida a trámite en 2012. Y a partir de ahí se empiezan a organizar las asociaciones de víctimas del franquismo en España para

Muchas de las víctimas han fallecido sin recibir justicia

dad que le ha impedido poder llevar a cabo la tarea de forma importante y muchas, muchas de las víctimas han fallecido sin recibir justicia. Por recordar un nombre, y solo por el hecho de la cantidad de trabajo que ha desarrollado para conseguir que esta lucha tenga fruto, sería el de Chato Galante



(José María Galante). Desde la asociación que consiguió llegar a constituir junto con otras víctimas de la represión del tardofranquismo, La Comuna de Expresos y Expresas del Franquismo, se movilizó gran parte del trabajo de recopilación de documentación e información con la que presentar las querellas contra los torturadores aún vivos. Después de estos diez años de querella, a finales de 2013, se ha conseguido la imputación y petición de extradición de los torturadores Billy el Niño y el Capitán Muñecas de la Guardia Civil con el resultado de haberse producido una vista en la Audiencia Nacional donde se dictó la denegación de la extradición y la consideración





de que los delitos de los que se les acusaba tenían la valoración de delitos comunes y, por tanto, invitando a los querellantes a presentar la denuncia en la jurisdicción correspondiente de sus territorios. Y así se pusieron a trabajar. Se han interpuesto una treintena de querellas por torturas que han sido no admitidas a trámite aludiendo en la mayoría de las ocasiones a la Ley de Amnistía e, incluso, en un auto indica el juez que son delitos de lesa humanidad que han prescrito. Algo que es una auténtica aberración jurídica.

Al año siguiente, en 2014, la jueza argentina emitió orden de imputación y solicitud de extradición para 19 personas, antiguos ministros de Franco, policías torturadores y un médico que participaba en el robo de bebés. Entre los imputados se destaca la figura de Rodolfo Martín Villa, José Utrera Molina y Fernando Suárez González. El Estado español ni tramitó contestación a la solicitud de extradición ni tampoco tomó declaración a los reclamados por la justicia argentina. Después de seis años de esa imputación, varios de los imputados han fallecido y sólo ha sido llamado a prestar declaración en la condición de imputado Martín Villa. El 3 de septiembre de 2020 se personó en el consulado argentino y a través del sistema de videoconferencia declaró su inocencia y su buen servicio a la democracia española, como así lo habían comunicado algunas de las figuras políticas y sindicales de los 40 últimos años en España. Para vergüenza de sus organizaciones, aunque no todas emitieron comuni-

cado al respecto, Felipe González, Rodríguez Zapatero, Aznar, Rajoy, Fidalgo, Méndez, Redondo y Antonio Gutiérrez entregaron en el juzgado argentino una carta de reconocimiento del buen comportamiento de Martín Villa en pos de la democracia española. Yo lo tuve que leer varias veces para creerlo... Hoy, cuatro meses después, seguimos sin tener resolución de la jueza Servini sobre si procede el procesamiento de Martín Villa o si archiva la querella por los delitos que se le imputan.

■ Las visitas de los órganos de la ONU. Distintos organismos de Naciones Unidas han girado visitas y levantado informes sobre la actuación del Estado español en

Aunque parece que es una lucha actual, es una lucha antigua que ya se inició en el minuto uno de la salida de las tropas de cada pueblo

relación con los crímenes del franquismo. Así, se han producido informes muy críticos por parte del Grupo de Desapariciones forzadas e involuntarias como del Relator para la Verdad, la Justicia, la Reparación y las Garantías de no Repetición de la ONU.

Tras sus visitas emitieron recomendaciones dirigidas al gobierno de turno (siendo presidente Mariano Rajoy) para paliar la falta de atención a las víctimas del franquismo que demostraba tanto en la legislación (y eso que ya se había aprobado la Ley de Memoria Histórica en 2007), en la judicatura, en la administración y en la enseñanza. A pesar de comprometerse el Estado español a implantar las recomendaciones recogidas en los informes de estas instituciones internacionales, es difícil encontrar una de aquellas que se hayan convertido en medidas efectivas en la actualidad. Así mismo, también se han realizado visitas por parte de grupos de parlamentarios europeos donde constataron el mantenimiento de la veneración a la figura del dictador y la situación en que se encuentra la investigación de los casos de bebés robados que se produjeron desde la guerra hasta bien entrados los años 80.

Iniciativas de la sociedad civil. Todos (...) los nombres

Hay muchas iniciativas que se han llevado

a cabo por parte de las asociaciones de víctimas. Pero quería destacar uno de los proyectos que más ha ayudado a las familias a recomponer la memoria de sus víctimas y que lleva ya casi 15 años en pie. Se denomina "Todos (...) los nombres". Nacido del interés de dos asociaciones (Grupo de Recuperación de la Historia Social de Andalucía de CGT Andalucía y la Asociación Andaluza Memoria Histórica y Justicia que tras su disolución ha pasado a formar parte del proyecto la Asociación Nuestra Memoria) lleva desde el 14 de abril de 2006 recogiendo en la web www.todos-losnombres.org las microbiografías de aquellas personas que desaparecieron víctimas de la represión franquista en Andalucía, Extremadura y el norte de África. En muchas ocasiones son historiadores que a través de los documentos recuperados de los archivos y fruto de su investigación recuperan las vidas de quienes desaparecieron por la barbarie del fascismo patrio. En otras ocasiones es la misma familia la que remite la información sobre aquella persona desaparecida. Poco a poco se ha ido haciendo una base de datos que fue presentada ante la Audiencia Nacional en la denuncia por las desapariciones forzadas que tramitó Garzón. Porque como dijo Julia Conesa, que sus nombres no se borren de la historia. Esa historia que es necesario recordar y sacar de la memoria de quienes lo vivieron para que se llegue a hacerles justicia y no se pueda volver a repetir otra vez esa salvajada.

Me dejo muchas cosas en el tintero. Pero quiero con este texto destacar que la lucha por la Recuperación de la Memoria Histórica no es solo un tema del pasado sino del presente y que afectará a nuestro futuro. Una sociedad que ha sido sumida en el olvido y en ocultar lo que sucedió hace 80 años está irremediablemente condenada a volver a repetirlo. Porque no es justo que quienes no han vivido, para suerte suya, esos sucesos de sufrimiento y violencia no puedan acceder a la información, porque no es justo que se sepa qué es lo que sucedió y por qué España tiene ese franquismo sociológico impregnado en la piel, porque aquellas que sufrieron no lo hicieron por ella sino por unos principios de libertad y de igualdad que nosotras hemos heredado tras muchos sacrificios y sufrimientos para que no desaparecieran de nuestro diccionario social. Hoy, más que nunca, grito VERDAD, JUSTICIA Y REPARACIÓN.



SILENCIO, SEÑOROS:
HABLA LA PARRUSA



SARA BERENGUER LAOSA Y PILAR MOLINA BENEYTO:

Lazos de amistad para conservar la memoria anarcofeminista

YANIRA HERMIDA MARTÍN

Tras la muerte del dictador fascista en 1975, fue una necesidad de aquella nueva democracia que se construía en los elegantes despachos consolidar una nueva legitimación no sólo legal sino también histórica, retomar un orden constitucional en el que se sellara el paso entre el franquismo y una España democrática que no desencajara en el orden liberal europeo. En ese periodo que se ha denominado Transición Española, el camino hacia la democracia llevó a la población a tomar las calles de nuevo, no sólo pidiendo democracia y amnistía, sino exigiendo un cambio de paradigma y unas nuevas condiciones de vida. Muy pronto gran número de personas y colectivos se vieron ante la necesidad de volver sus ojos al pasado, ya fuera para enlazarse con el regreso de las personas del exilio, ya fuera por la búsqueda de sus referentes, sus orígenes, nuevas pisadas hacia el futuro por idénticos caminos. En esta ocasión quiero centrarme en dos mujeres: Sara Berenguer Laosa y Pilar Molina Beneyto, quienes construyeron un hermoso proyecto de recuperación de memoria histórica libertaria basándose en la colaboración, el apoyo mutuo, la sororidad y la amistad, alejándose de reivindicaciones ególatras y de competiciones lamentablemente tan frecuentes en el trabajo intelectual.

En la reconstrucción histórica del pasado oficial que se realizó desde la academia no hubo lugar para las mujeres del movimiento libertario, salvo, hay que decirlo siempre, los estudios de tres jóvenes investigadoras anglosajonas: Temma Kaplan, Martha Ackelsberg y Mary Nash. A pesar de esos incipientes estudios feministas que se percataron de la importancia que escondían esos silencios ante las voces de mujeres tan potentes como Lucía Sánchez Saornil, Federica Montseny, Amparo Poch, Mercedes Comaposada... y tantas otras. Sus vidas, sus luchas, quedaron fuera de los grandes libros de Historia, de las lecciones que se impartían en la escuela o en las facultades, simplemente se mantuvo la loza de ocultación y silencio impuesta por el franquismo. Sus voces quedaban acalladas nuevamente tanto por cuestiones de interés político como por la



ceguera general de un patriarcado fuertemente arraigado, que lamentablemente se reprodujo frecuentemente incluso en los propios esfuerzos de los compañeros libertarios que se encontraban dispuestos a elaborar y rescatar la propia historia del movimiento anarquista español.

Fue gracias al movimiento feminista, que a pesar de las duras ofensivas de la misoginia cultural y colectiva había florecido con la firma idea de quedarse, que fue posible hacer Historia Feminista desde la Universidad, siguiendo la estela de las antes citadas autoras quienes abrieron las puertas de ese nuevo camino y, lo que más nos interesa ahora, desde la propia experiencia de ser mujeres libertarias como les pasó a las nuevas generaciones de españolas que se unieron a la CNT y fueron conscientes de la intensa conexión que las unía con aquellas compañeras que durante la

Revolución Social, o algunas durante la represión fascista como fue el caso de María Bruguera, dieron vida a Mujeres Libres. Este fue el caso de Pilar Molina Beneyto (1949-2007) quien en su sentimiento y quehacer militante libertario aúna su compromiso feminista, y mantendrá en su mirada hacia el pasado cuando comience a rastrear la laboriosa obra realizada durante la Guerra Civil. Su manera de trabajar la memoria colectiva a través del rescate de sus compañeras del pasado la explicaba así¹:

En las historias de vida, contadas por el/la protagonista a otra persona, poco a poco nos va desvelando su vida, a veces contestando a las preguntas interesadas del entrevistador, otras desgranando su vida como cuentas de cristal, con cuidado que no se rompa el hilo de su relato y ya no pueda recomponer su historia, de vez en cuando buscando nuestra mirada de aprobación o duda, a veces para de hablar y espera que le confirmemos un hecho histórico, una fecha o nos enseña unas fotografías medio amarillentas de sus padres, de su novio, de esa excursión que hicieron aquel día lejano, quizá fue el día que por primera vez le besó, del lugar donde vivían, a hasta lo más íntimo desnuda. (AGULLÓ, M. C.; 2018: 121).

En su trabajo de investigación Pilar Molina contactó con Sara Berenguer Laosa (1919-2010), quien por su parte, desde su llegada a Francia al terminar la guerra, fue siendo consciente de la importancia que tenía mantener las redes entre compañeros/as así como conservar las aportaciones realizadas durante la revolución para legarlas a las generaciones venideras. Entre ambas se forjó una hermosa colaboración que cristalizó en una profunda amistad que mantuvieron hasta la muerte de Pilar, es hermosa y abundante la correspondencia que así lo demuestra. Ambas pusieron en valor sus experiencias de vidas como mujeres y como libertarias para la labor de recuperar aquella historia negada y silenciada, dotando a su trabajo de una dimensión reivindicativa que hoy nos guía y nos ayuda a superar los dictados de la investigación histórica más convencional. Las dos dieron gran importancia a la reivindicación



de la Historia Oral en los estudios del pasado reciente del Estado español, forma en la que lograron arrojar luz sobre aquellas compañeras que protagonizaron una de las épocas más efervescentes de nuestro pasado en lo concerniente a la vida y participación pública de las mujeres.

Tanto Sara como Pilar entendían la labor de rescate de la memoria histórica desde una militancia libertaria y feminista, lo que las llevó a

establecer sólidas redes entre compañeras que no sólo se basaron en el trabajo de investigación sino que fueron dotadas de un componente de reconocimiento y de cuidado, para no sólo reconocer la importancia de los hechos y pensamientos que estas mujeres habían realizado en el pasado sino para que su importancia se conservase en el presente, se mantuvieran unidas venciendo a la soledad, al olvido a la vejez y sintiéndose aún parte activa del movi-

miento revolucionario por aquel mundo mejor que empezaron a construir durante su juventud.

NOTAS

¹ AGULLÓ DÍAZ, M. Carmen. (2018) "Encuentros y reencuentros: Mujeres Libres en el franquismo" en *Actas de Jornadas 80 Aniversario de la Federación Nacional de Mujeres Libres*. Editado por CGT, pág. 121.

Memoria de la contracultura en la España de la Transición

Un comentario al libro *Todo era posible*

JOSÉ ARDILLO

Desde hace una década, o tal vez más, proliferan por nuestras librerías documentos y obras dedicadas al período contracultural que va desde el tardofranquismo a los primeros años de lo que se dio en llamar la Movida. Un período que se ha considerado transición hacia una democracia idealizada pero que justamente, con su conclusión en los ochenta, defraudó las esperanzas de toda una generación.

Los defraudados, o estafados, no fueron precisamente aquellos que formaban las filas de una izquierda antifranquista y que ya desde hacía tiempo se preparaban para operar hábilmente el relevo político y ocupar los venerados despachos que tanto creían merecer por sus servicios prestados a la causa de la gran conciliación nacional. Los más defraudados, o al menos desalentados, porque hay que decir que la mayoría nunca habían esperado gran cosa de los tejemanejes que se iban fraguando en las altas esferas, fueron los jóvenes que se situaban *al margen* de la política oficial, esa nebulosa de indeseables formada por ácratas, hippies, libertarios, gays, ecologistas, psiquiatrizados, dibujantes, presos en rebelión, comuneros y gente underground en general. Todos ellos y todas ellas formaban esa vanguardia donde se mezclaba la esperanza y la desesperación, el idealismo y la crudeza, el compromiso y el pasotismo, el romanticismo y el nihilismo... En suma, toda la gente que dejó plasmada una cultura viviente y apasionada en la España de los 70. El libro del que hablamos, *Todo era posible. Revistas under-*

ground y de contracultura en España: 1968-1983 (Libros Walden) de Manuel Moreno y Abel Cuevas, es precisamente una muestra en imágenes de aquella generación a través de sus publicaciones más señeras.

La recuperación de este legado, aunque legado suene tal vez demasiado solemne, es una tarea que se va completando poco a poco. Recordemos que hasta hace pocos años todo este período había sido borrado de la crónica oficial. Todavía lo es hoy, pero por eso es importante la presencia de libros como *Todo era posible*. El título es evocador, corresponde en efecto a un ambiente y a un espíritu de la época. ¿Por qué pensar que entonces *todo era posible* o al menos un poco más que hoy?

En los años setenta todavía se vivía del impulso dado por los movimientos contestatarios y alternativos de la década anterior. Hay que recordar que entonces se creó una nueva forma de pensar la transformación política. La época fue increíblemente rica a la hora de inventar vías para romper con los esquemas heredados de una sociedad opresiva. Muchas de estas vías eran o demasiado ingenuas o demasiado dogmáticas. Se vivía el extremo, pero de aquella tentativa de transgresión, a menudo, brotaba algo interesante, una gota de experiencia que perduraría. Este influjo que recorría todo el occidente desarrollado alcanzó tímidamente la España de finales de los sesenta y se reprodujo de manera considerable en la década posterior.

Estoy de acuerdo con los autores cuando llaman la atención sobre el hecho de que las

publicaciones contraculturales de aquellos años atrajeran tanta atención y tuvieran tanta difusión, con tiradas importantes, desde luego impensables hoy. Hay al menos dos factores que podrían explicar este apogeo. En primer lugar, el final del franquismo significó la posibilidad de dar salida a documentos, libros y materiales que la censura había obstaculizado. Había una ansia y una sed de conocer y la lectura misma era ya un acto de disidencia, no solo frente al franquismo sino también frente a la sociedad jerarquizada e industrial. Esto creaba las condiciones ideales para que una prensa crítica o refractaria pudiera tener muchos lectores potenciales. Por otro lado, a principios de los años 70, y a pesar de las rudas condiciones políticas, montar una revista de distribución comercial no era algo totalmente inabordable para un grupo independiente y con medios modestos, como lo es hoy. Esta situación cambiaría desde luego progresivamente con la recesión de los setenta, haciendo que se encareciera el papel, los gastos de imprenta, los alquileres de locales y despachos en los centros urbanos. A partir de los ochenta las revistas culturales que no contaran con un gran apoyo financiero y de la publicidad no podrían sobrevivir. La distribución fue copada por los grandes bloques editoriales. Pero estos límites económicos y logísticos coincidieron de todas formas con un declive por el interés de la juventud por la lectura de publicaciones periódicas con contenidos políticos y culturales. Los ochenta anunciaban otra cosa. El socialismo felipista barrió





toda forma de expresión independiente que aspirara a tener una presencia en los kioscos u otros espacios públicos de difusión.

El libro de Moreno y Cuevas me parece, en ese aspecto, un bello homenaje a un período que ya a mediados de los ochenta había sido tristemente sepultado en el olvido. Tal vez sea un ejercicio de nostalgia pero finalmente, ¿qué tiene de malo la nostalgia? La nostalgia puede ser un primer paso para sentir que nos falta algo, una llamada a la disidencia contra la miseria de nuestro presente. Personalmente, me recuerdo aún adolescente en el Madrid de mediados de los ochenta, buscando y rebuscando en el Rastro todas aquellas publicaciones (*Disco Expres*, *Star*, *Ajoblanco*, *Ozono*, *Rockcomix*...) que entonces me parecían restos arqueológicos de una época fascinante. Era el final de la Movida, empezaba a caer el decorado y algunos nos dábamos cuenta, leyendo aquellas revistas, que algo se había perdido, que nos habían engañado. La contracultura, como última expresión de una disidencia ácrata, y expresada en los años anteriores al surgimiento de la Movida se convirtió, al menos para mí, en una verdadera iniciación. Gracias a aquellas publicaciones envejecidas descubiertas en los cajones del Rastro habíamos podido encontrar el hilo de Ariadna.

Tal vez se pueda reprochar a *Todo era posible* el ser una mera vitrina gráfica de la prensa underground, pero supongo que la elección de los autores es deliberada, y para ellos se trataba sobre todo de hacer una memoria

visual, de instalar una especie de exposición en el espacio de un libro y, en ese sentido, el resultado es eficaz y atractivo.

Finalmente, ¿podemos pensar que hay una continuidad entre aquel período heroico y el momento actual en el que nos encontramos sumergidos en los sistemas digitales?

Las conclusiones finales de los autores, al final del libro, son escuetas pero dejan caer esta reflexión: «Internet, el lugar donde se produce el underground en el siglo XXI, es obra de hippies. De haberse inventado en 1950 estaríamos hablando de un Internet muy distinto, y desde luego no tendríamos ese concepto tan básico de que la información debe ser libre, gratuita y sin censura». Pero, primero de todo, es una exageración decir que Internet es «obra de hippies», incluso admitiendo que había hippies que eran devotos de los ordenadores y que muchos de ellos formaron la base técnica para el desarrollo de Silicon Valley. La deriva internauta del movimiento hippie, por muy impresionante que pueda parecer, es marginal al lado de lo que Roszak consideró como un desafío a la tecnocracia occidental. Aunque la crónica reciente puede enturbiar nuestra percepción de las cosas, la revuelta hippie tenía que ver más con el retorno a la tierra y a las pequeñas comunidades autosuficientes que con los circuitos impresos. Y en cuanto a la difusión de la información underground, si en efecto una condición irrenunciable era la libertad, la gratuidad no era algo tan evidente. Las grandes cabeceras de la prensa

underground, en España y fuera de España, fueron proyectos profesionales o semiprofesionales que asumían costos financieros y que buscaban, en la medida de lo posible, remunerar a sus colaboradores. Esto no era incompatible con un cierto idealismo, muy al contrario. La gratuidad es una idea engañosa asociada al uso supuestamente indoloro de Internet, un sistema que en realidad tiene unos costes económicos y ecológicos enormes para la sociedad. Y pensar finalmente que el underground de nuestro siglo se produce dentro de las redes es una idea discutible. A mí me parece que si en un principio Internet pudo presentarse como un medio liberador para muchos freaks y alternativos hoy se plantea casi lo contrario. Mucha gente busca escapar a la uniformización y confusión de Internet volviendo a expresarse en el papel. Internet, a través de la pantalla, homologa todos los formatos, es como una apisonadora, un nuevo monoteísmo. Las publicaciones de los setenta, con su diversidad y su presencia física en las calles, bares, festivales y mercadillos, eran el reflejo de una tumultuosa creatividad y resistencia. No es casual que *Todo era posible* sea también eso, un libro de papel, un libro que recoge una buena parte de esa diversidad y que se viste con el brillo de aquel arsenal de publicaciones.

Pero ahora es el momento de combatir el olvido, abramos lentamente las páginas de *Todo era posible*. Descubramos una época que también puede ser la nuestra.

Apropiación de bebés y colonialismo interno en el franquismo

MATÍAS VIOTTI BARBALATO

PROFESOR/TUTOR DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL. UNED.

COLABORADOR E INVESTIGADOR DE LA ASOCIACIÓN "TODOS LOS NIÑOS ROBADOS SON TAMBIÉN MIS NIÑOS"

Una vez finalizada la guerra de España en 1939, iniciada por el golpe de estado del general Franco en 1936, comenzó un proyecto nacional católico que dejó, entre otras cosas, un relato construido que permitió una política de represión masiva y rechazo hacia todo lo que tuviera que ver con el pensamiento de lxs vencidxs (De Riquer Permanyer, 2010). En nombre del nacionalcatolicismo, el franquismo ejerció una colonización interna sobre el pensamiento de la población, condenando y estigmatizando todo lo que no fuera católico y que, por tanto, amenazara al nuevo Estado español. En otras pala-

bras, el catolicismo era "... el atajo, el foco ideal, respetado y positivo, para todos los que en realidad buscaban la protección de sus intereses sectoriales y su posición social, así como para aquellos que actuaban según su conciencia, creían cumplir con su obligación como militares profesionales, o defendían su fe" (Casanova, 2005: 61).

El relato franquista estuvo representado fundamentalmente por dos pilares; la idea de Hispanidad de Ramiro de Maeztu, que reivindicaba lo español asociado a los valores de lo que había sido la España imperial; y la idea de España como el pueblo elegido para una "cru-

zada cristiana", después de la "herejía" cometida por la II República. España no podía estar sumida bajo "ideas disolventes" sino que debía ser "martillo de herejes", como diría Franco apenas asumir el control del Estado.

Esta nueva subjetividad penetró en todos los ámbitos de la vida cotidiana de lxs españolxs a través de la educación, el trabajo, la familia, la salud, la prensa, el arte, la cultura, etc. como instrumento unificador de todos los aspectos de la vida social e individual de la población (de Dios Gracia, 1976). Un relato que se construyó en base a controlar a lxs "malxs españolxs", que simpatizaran con ideas



que “habían apartado a Dios de la vida de los hombres...” (Fernández Riquelme, 2019).

Así, la moral católica se volvió un instrumento regulador de la vida de las personas ejerciendo una función similar a las técnicas de dominación —de *conducción de comportamientos*— que habían funcionado en la colonización, marcando, para decirlo en términos de Frantz Fanon, los límites de lo humano. En este sentido, en “... la colonización... hay una pérdida de humanidad: humanidad que es arrebatada directamente al colonizador: la colonización trabaja para descivilizar al colonizador, para embrutecerlo en el sentido literal de la palabra, para degradarlo, para despertar sus recónditos instintos en pos de la codicia, la violencia, el odio racial, el relativismo moral” (Césaire en Meriño Guzmán, 2018: 125).

Podríamos decir que el franquismo extra-pola dispositivos de dominación, entendidos como estrategias de disciplinamiento de la población, que funcionaban en la colonización y las guerras coloniales a finales del siglo XIX y principios del XX, y que recaen sobre la población española bajo esa idea de “cruzada”, directamente relacionada con la idea de “conquista”. Así, “la entrada en escena de esa mentalidad de la Edad Media, de la Inquisición, de las cruzadas, alivió la crueldad del exterminio” (Casanova, 2005: 102).

A este respecto, las “malas madres” son entendidas como “salvajes” donde Gerd Baumann en referencia al lenguaje colonial del nazismo dirá que “lo que... parece estar en cuestión es la exclusión de los enemigos políticos

fuera del redil de la nación: se les pasa a convertir de ciudadanos (dotados cuanto menos de derechos mínimos) en salvajes bajo conquista”. La combinación de la idea de Hispanidad y lo que debía ser el español o la española, junto con la idea de la “cruzada cristiana”, fueron fundamentales para la colonización interna de la población española lo suficientemente grande como para sostener el régimen.

Fueron estas subjetividades las que permitieron justificar (naturalizar) la teoría del “gen rojo” elaborada por Vallejo Nájera, por la cual había que apropiarse de los hijos e hijas de las “malas madres”, para entregarlas a las “buenas familias”. Las “malas madres”, eran aquellas que habían faltado a la idea Dios sobre la familia y el matrimonio (madres solteras, marxistas, liberales y todas aquellas que no cumplieran con el rol asignado a la mujer falangista), y que debían ser disciplinadas bajo los principios de la higiene racial de los psiquiatras franquistas como Francisco Marco Merenciano, López Ibor o el mismo Nájera.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Las subjetividades que llevaron a legitimar la teoría del “gen rojo” desde la moral católica conservadora, se mantuvieron presentes tanto en el Estado como en el episcopado español y la Santa Sede, en todas las etapas donde se produjeron estos delitos, hasta bien entrados los años noventa (la Era Azul, la tecnocracia del Opus Dei y la mal denominada Transición).

En este sentido, tanto los obstáculos para la investigación como el silencio del episcopado y el Estado español, debemos pensarlos desde esa funcionalidad de la Iglesia católica conservadora al franquismo, para mantener unos privilegios que perduran hasta la actualidad, como lo confirma el concordato firmado entre el Estado español y la Santa Sede en 1979, el cual venía a ratificar el de 1953 que hacía a España oficialmente nacionalcatólica (Araujo Cardalda, 2008).

ALGUNAS REFERENCIAS

- ARAUJO CARDALDA, L. X. (2008). “Reflexión sobre un tigre protestante. Unha conversa con Gonzalo Puente Ojea”. RIPS. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 7 (2), 79-106.
- CASANOVA, J. (2005). *La iglesia de Franco* (p. 298). Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- DE DIOS GARCÍA, J. (1977). *El régimen del 18 de julio, modelo ideológico*. Madrid: Akal.
- DE RIQUER, B. (2010). *La dictadura de Franco*. Barcelona: Crítica.
- GUZMÁN, R. M. (2018). “Colonialismo, racismo y cuerpo: apuntes críticos desde Frantz Fanon”. *Hermenéutica intercultural: revista de filosofía*, (29), 119-135.
- RIQUELME, S. F. (2019). “De la Tradición a la Reacción”. Víctor Pradera y el “Estado nuevo español en la era de entreguerras”. *La Razón histórica: revista hispanoamericana de historia de las ideas políticas y sociales*, (42), 236-260.



La Memoria Histórica y los libertarios

OCTAVIO ALBEROLA

A punto de terminar el año 2020, con una segunda ola de la pandemia COVID-19 que ha obligado a confinar otra vez el mundo, la invitación a reflexionar sobre la Memoria Histórica -que nos hace la redacción de la revista *Al Margen*- puede parecer una futilidad; pero la lectura de la prensa cotidiana nos obliga a reconocer que la Memoria Histórica es una cuestión de gran actualidad. No solo porque el Gobierno de «coalición progresista» ha presentado un anteproyecto de Ley, que se llamará ahora de «Memoria Democrática», para reemplazar a la llamada de «Memoria Histórica», sino también por las reacciones, reclamaciones y denuncias que sigue provocando la aplicación o no aplicación de la Ley anterior y las propuestas para reformarla o anularla.

La prueba de esta actualidad es la reacción/reclamación/denuncia de la Asociación Reivindicativa de la Memoria Histórica Raíces haciendo críticas al Gobierno de «coalición progresista» por entregar 10000 euros a la Fundación Baltasar Garzón. Además de exigirle una «auditoria y fiscalización de todo el procedimiento» (resuelto en cuatro días) «después de haber concedido subvenciones por un valor total de 750000 euros en un plazo récord». Como también la noticia anunciando la instalación de una placa en la tumba -del cementerio de Espolla (Albera, Alt Empordà)- donde están enterrados los maquis anarquistas Celes y Quique abatidos por la Guardia Civil en el verano de 1949. Y no hace muchos días era noticia la retirada de la placa a Largo Caballero e Indalecio Prieto, en el callejero de Madrid, ordenada por el Ayuntamiento del PP/Ciudadanos/Vox de esta ciudad.

Efectivamente, la Memoria Histórica es en España una cuestión de actualidad, pero también y sobre todo una batalla política... Y no solo entre derecha e izquierda sino también al interior de esta última. Pues, a pesar de reivindicarla todos sus sectores como testimonio de lo que fue la represión franquista durante la guerra y los cuarenta años que duró el régimen franquista, no cesan de batallar entre ellos por razones partidistas y de oportunismo político, o por sentirse más o menos comprometidos con los pactos y compromisos de la Transición/transacción... De suerte que esta batalla, por la «memoria histórica», más que serlo para restablecer la verdad histórica del pasado, lo es para imponer un relato que convenga a los intereses y

a la historia del partido o del sector que la promueve.

La dudosa ambigüedad de la Ley de Memoria Democrática

No es de extrañar pues que, pese a los años (45) que han pasado desde la muerte de Franco (en la cama) y con más de veinte años de gobiernos socialistas, estemos aún 'debatiendo' sobre un anteproyecto de Ley

mas de la represión franquista a la reparación jurídica; pues es obvio que declarar la «ilegitimidad de los tribunales y de las condenas» franquistas no anula su «legalidad en la época», y que al no haberse producido la ruptura institucional, con el régimen anterior, esas condenas siguen teniendo vigencia en el ordenamiento judicial actual.

Aunque lo más sangrante es el sorprendente cambio en la estrategia del PSOE y de Pedro Sánchez para «mejorar una norma (la



que la mayoría de las asociaciones memoria- listas, incluyendo las libertarias, consideran de una patente ambigüedad en lo que concierne a la condenación explícita del franquismo y a la impunidad de sus crímenes por el mantenimiento de la Ley de Amnistía de 1977. Además de no recoger sus reivindicaciones sobre el reconocimiento jurídico de las víctimas del franquismo para poder hacer efectivos sus derechos a la Verdad, Justicia y Reparación, ni sobre las personas desaparecidas por la represión franquista, las subvenciones y conmemoraciones, etc.

Efectivamente, como lo denuncian estas asociaciones, lo grave de este anteproyecto de Ley es su patente ambigüedad en la condena del régimen franquista y sobre la impunidad de sus crímenes, y por consiguiente en lo que respecta a los derechos de las vícti-

Ley de 2007 de Memoria Histórica) de extraordinario valor para el conjunto del socialismo y la izquierda de nuestro país, en el décimo aniversario de su aprobación» y «garantizar su cumplimiento efectivo, frente a la actitud de quien la paraliza conscientemente»¹. No solo por producirse seis meses después de conformarse el Gobierno de «coalición progresista» sino también por promulgar una nueva ley en vez de reformar la anterior, como lo proponían antes el PSOE², el presidente del Gobierno Pedro Sánchez³ y la vicepresidenta Carmen Calvo⁴. Un repentino «cambio», un «giro de timón»⁵ que entierra las proposiciones ya registradas del PSOE y de UP en el Congreso y pone el contador otra vez a cero al presentar el Gobierno un anteproyecto de ley. Un anteproyecto que estira los tiempos de tramita-



ción y aprobación de la norma y permite al Gobierno de «coalición progresista» ganar tiempo para aplicarla... Además de facilitar al PSOE una forma subrepticia para poner fin a la infamia, de la división de las víctimas de la represión franquista en dos categorías, al no figurar en el anteproyecto de la nueva norma el artículo 10 de la Ley de Memoria Histórica⁶. Ley propuesta y promulgada en 2007 por el Gobierno de Zapatero y aún en vigor...

¿El fin de la infamia de la Ley de 2007 de Memoria Histórica?

Una forma poco digna de poner fin a esa infamia encontrada por los dos socios del Gobierno de «coalición progresista», y en particular para UP, que deberá explicar un día por qué se ha conformado con la desaparición de ese artículo infame y no ha exigido que figure en la nueva norma lo que proponía -para reemplazarlo- en el artículo 32 de su Proposición de Ley Integral de Memoria Democrática del 13 de julio de 2018: reconocer «el derecho a una indemnización por una cuantía de 80000 euros a las personas beneficiarias de quienes fallecieron o sufrieron lesiones incapacitantes por la represión franquista en su lucha contra la dictadura hasta el 15 de octubre de 1977»⁷.

Como también deberá hacerlo por las sorpresas que aún pueden producirse dada la ambigüedad del artículo 31, de «Reparación integral», de la nueva norma -si finalmente se aprueba el anteproyecto presentado- y de lo que se precisa en el Punto IV de la EXPOSICIÓN DE MOTIVOS; pues dos lecturas contradictorias -sobre la derogación del artículo 10 de la Ley de Memoria Histórica de 2007- son posibles... Dependiendo la interpretación de cómo quiera interpretarlo quien gobierne...

No es pues totalmente seguro que la infamia de la división de las víctimas en dos categorías no continúe; puesto que si la nueva norma (cuando el anteproyecto sea aprobado por las Cortes) deroga (substituye) la ley anterior, y, en consecuencia, también su infame artículo 10, la ambigüedad del Punto IV-Capítulo III de la Exposición de Motivos, que precisa que «junto a las medidas que se han venido desplegando (sobre reparación) desde la Transición y que permanecen en el ordenamiento jurídico»⁸, permite interpretar que también permanece el infame artículo 10 -que dividía a las víctimas de la represión franquista en dos categorías- como medida desplegada «desde la Transición».

Además de otra «sorpresa», tanto o más infame, según la lectura que la Administración (el Estado) haga de la nueva norma; pues si se considera derogada la Ley de 2007 y el artículo 10, entonces queda derogado también el derecho a la reparación para todas las víctimas de la represión franquista condenadas «a pena de muerte efectivamente ejecutada», porque este derecho no les fue reconocido hasta la promulgación de la Ley de Memoria Histórica de 2007, que incluyó ese derecho (Artículo 7. 2)⁹ olvidado antes...

Los libertarios y la Memoria Histórica

Como puede verse, muchas son las patentes ambigüedades y posibles amargas sorpresas que incitan a dudar de los beneficios que la la nueva Ley, llamada ahora de Memoria Democrática, pueda aportar a las víctimas de la represión franquista. Además de que los pretendidos avances en materia de condena del franquismo y de establecimiento y promoción de políticas públicas de memoria histórica y de implantación de la Memoria Histórica en el sistema educativo, al quedar en manos del Estado, dependerán de la buena voluntad de los gobiernos de turno en gestionarlos, y, por consiguiente, de los intereses a los que estos gobiernos sirvan.

¿Cómo no ver pues esta nueva ley con reticencias? Y más sabiendo como sabemos que a esos intereses les conviene mantener el relato aséptico impuesto por la Transición/transacción sobre el franquismo y la «guerra civil» para justificar el paso de la Dictadura a la Democracia sin ruptura institucional.

Además de lo incongruente que sería, desde una perspectiva que prioriza el placer de saber, de explorar, de difundir los conocimientos adquiridos y de considerar la curiosidad como fundamental en la creación del ser humano, confiar la creación de una conciencia antifranquista a un sistema que no le da vergüenza llamar educación a la represión del pensar por cuenta propia.

Con la ley de Memoria Democrática, como con la anterior y todas las leyes, su concretización depende del Poder dominante y de la relación de fuerzas existentes en la sociedad. Por experiencia histórica los libertarios sabemos que solo estableciendo una relación de fuerzas favorable a los dominados y con la acción directa de las víctimas de la dominación se consiguen avances en la lucha contra ella.

Siendo la Memoria Histórica un concepto ideológico e historiográfico -relativamente reciente- para designar el reencuentro de los grupos humanos con su pasado y las repre-

sentaciones con las que se intenta recordarlo, es evidente que su concretización política y social depende de los intereses políticos y sociales de cada sector de los grupos humanos. Y más cuando esos grupos humanos son sociedades de clases.

Siendo los libertarios uno de esos sectores y sabiendo como sabemos que la mayor preocupación de las clases, los grupos y los individuos, que han dominado y dominan las sociedades humanas, ha sido siempre confiscar la memoria, para desterrar al olvido las luchas contra la dominación y construir una Historia que sirva a sus intereses, parece pues lógico que nuestro interés debe ser preservar la memoria de esas luchas y combatir la desmemoria institucionalizada desde el Poder.

Es pues obvio que en la batalla de la «Memoria Histórica» -y más si se trata de la «Memoria Democrática», los libertarios no podemos esperar que la memoria libertaria (la de las luchas de los libertarios contra el franquismo y sus sucesores) sea rescatada por leyes o desde las instituciones. Que de nosotros depende esa tarea y que por eso son tan importantes los testimonios de los protagonistas de esas luchas que no se han resignado a ser desposeídos de lo que fueron o aún son.

NOTAS:

¹ <https://www.psoe.es/actualidad/noticias-actualidad/pedro-sanchez-presenta-una-propuesta-de-reforma-de-la-ley-de-memoria-historica-para-mejorarla-y-garantizar-su-cumplimiento-efectivo/>

² <https://www.rtve.es/noticias/20180615/psoe-anuncia-reforma-ley-memoria-historica-para-sacar-restos-franco-del-valle-caidos/1751440.shtml>

³ https://www.elplural.com/politica/sanchez-cambiara-la-ley-de-memoria-historica-para-sacar-a-franco-del-valle-de-los-caidos_115513102

⁴ https://www.abc.es/espana/abci-calvo-anuncia-reforma-ley-memoria-historica-2007-para-seguir-abriendo-fosas-202002111631_noticia.html?ref=https%2F%2Fwww.google.com%2F

⁵ https://www.elconfidencial.com/espana/2020-07-05/moncloa-tramitacion-parlamentaria-ley-memoria-congreso_2668315/

⁶ <http://iniciativa-comunista.over-blog.com/articulo-18998150.html>

⁷ http://www.congreso.es/public_oficiales/L12/CONG/BOCG/B/BOCG-12-B-294-1.PD

⁸ <https://imatges.vilaweb.cat/nacional/wp-content/uploads/2020/10/1.-Anteproyecto-ley-MD-1.pdf>

⁹ <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2007-22296>



Represión durante el tardofranquismo en València

LUCILA ARAGÓ

ACCIÓN CIUDADANA CONTRA LA IMPUNIDAD DEL FRANQUISMO
/PLATAFORMA VALENCIANA DE APOYO A LA QUERRELLA ARGENTINA



Presentación en 2018 de la querella por los torturados en 1971.

La ola represiva que arrasó a la población con la entrada de las tropas golpistas en València en 1939, tuvo tal impacto que dejó hasta mediados de los años 60 una estela de inmovilidad, de silencio, de terror. Tres décadas, tiempos duros en los que siempre, pese a todo, hubo focos de resistencia. Como la guerrilla antifranquista, los intentos de reconstrucción de la CNT entre 1945 y 1947 o la reorganización del PCE que ya en el año 1942, según relataba Carlos Llorens¹, sufrió la detención de 34 militantes en Valencia.

Los años 60, tras la firma de los Acuerdos de Madrid con los Estados Unidos, incorporan toda una serie de elementos económicos, sociales, políticos tanto a nivel nacional como internacional, que permitirán un resquebrajamiento de la estructura franquista. Nuevas condiciones para la aparición de nuevas militancias, personas comprometidas, que recuperan el hilo rojo de quienes les precedieron o se entusiasman por otros mundos posibles. Que nutren los partidos políticos y las organizaciones de base, y

estos a su vez impulsan los movimientos sociales que se van conformando. Un contexto en que la represión continuó jugando un papel esencial.

A través del archivo de uno de los principales abogados defensores de la oposición antifranquista en València, Alberto García Esteve² y de las querellas por torturas presentadas en tribunales valencianos o incorporados a la Querrella Argentina³, vamos a aproximarnos, siguiendo solo una pequeña muestra, al coste humano, al sufrimiento personal, al constante golpeteo que la dictadura, con todas sus herramientas, utilizó hasta la muerte del dictador.

En 1967, se realizaba la primera convocatoria pública para reivindicar el 1º de Mayo. La iniciativa partió de las Comisiones Obreras. Varios centenares de personas marcharon desde la Glorieta de València hasta la mitad de la calle de la Paz. Allí se produjeron enfrentamientos con la policía, detenciones y diversos “saltos”⁴ posteriores. Fueron decenas los detenidos, de ellos 14 procesados por un Tribunal Militar, la juris-

dicción militar se inhibió parcialmente a favor de la de Orden Público (Sumario 285/1967 TOP). Hubo condenas de 4 y 3 años de cárcel. El pintor alicantino Joan Castejón cumplió condena de 3 años de cárcel, en su obra pictórica está la huella de aquel tiempo de castigo.

En diciembre de ese mismo año se produce una acción policial para desarticular la organización incipiente del PCE (marxista-leninista), escindido del PCE⁵, algunos de los detenidos en esta redada habían participado en la manifestación del 1º de Mayo. Hay denuncia ante el Juzgado de haber sufrido trato inhumano en la Jefatura de Policía, descargas eléctricas. Fueron juzgados por el Tribunal de Orden Público y condenados a 6 años de prisión (Sum. 562/1967 TOP).

Tras ser declaradas ilegales las Comisiones Obreras por el Tribunal Supremo, en noviembre de 1968, en València y Port de Sagunt se produjo la detención de 36 personas, fueron interrogadas y torturadas por miembros de la Brigada Político Social (BPS). Muchos de los detenidos eran también miembros del PCE. Desde la prisión denunciaron las torturas sufridas, lo que desencadenó una importante solidaridad y reacción social. Las parejas de los detenidos fueron determinantes para denunciar las torturas al más alto nivel. Fueron procesados por la Jurisdicción Militar, acusados de delito de rebelión. Finalmente, la causa pasó al Juzgado de Orden Público (Sum. 95-V-68. 275/69 TOP). Los delitos de tortura y persecución quedaron impunes.

Frente a tal impunidad, en julio de 2020, se presentó en los Juzgados de València una querrella colectiva del sindicato CC.OO., en el contexto de crímenes de lesa humanidad: Nueve de los detenidos en aquella redada o sus familiares directos, han denunciado individualmente las torturas y malos tratos de que fueron objeto a manos de la BPS. César Llorca, uno de los querellantes, relataba: “me llevaron al ‘tostadero’, una cama baja donde se conectaban las esposas a un transformador. Así regulaban las corrientes eléctricas. Me quedaron quemaduras en las muñecas”⁶.

En septiembre de aquel 68, fueron detenidos en diversas localidades: València,



Novelda, Benaguasil y Cullera un grupo de personas acusadas de querer reorganizar la CNT o pertenecer a la Juventudes Libertarias. Fueron procesados por un Tribunal Militar (Causa 64/V/1968, Juzgado Militar Permanente nº 1 Especial de la III Región Militar) y condenados por terrorismo y tenencia de armas. Uno de los detenidos, Ángel Muñoz, una década más tarde, relataría “para mí la tortura se prolonga con la cárcel... los anarcosindicalistas éramos considerados peligrosísimos”. Pasó 8 años en distintos centros penitenciarios: València, Puerto de Santa María, Córdoba, Jaén, Madrid y Palencia, “tuvimos un consejo de guerra por bandidaje y terrorismo en el que llegaron a pedir 20 y 30 años de prisión”.

En 1970 se producirá la detención de sindicalistas del sector del metal y militantes del PCE que afectó a 16 trabajadores, algunos eran representantes sindicales de empresas del metal (MACOSA, Elcano, Unión Naval de Levante). Entre los procesados hubo una mujer y dos sacerdotes. Se les pedía penas que sumaban un total de 128 años de cárcel. Su juicio ante el TOP se celebró cuatro años más tarde a puerta cerrada (Sum. 981/70 TOP). Algunos de los detenidos se han sumado a la querella por torturas presentada en julio de 2020 anteriormente citada. Las detenciones se produjeron en un momento especialmente convulso, el proceso de Burgos, que sin duda repercutió en el trato recibido por los detenidos en València. En Burgos se juzgaba, sin garantías de defensa, a 16 militantes de ETA, se les pedía seis penas de muerte y un total de años de cárcel que superaba los siete siglos, tal despropósito desató una enorme respuesta en Euskadi y en todo el Estado, lo que llevó a la declaración del estado de excepción frente al que se alzó un importante movimiento de solidaridad internacional que, en aquel momento, logró que las penas de muerte fueran conmutadas.

En 1971 se reabrió la causa contra militantes de las CC.OO. del metal, se realizaron nuevas detenciones en Meliana, Museros, Alboraia, Foios y Almàssera. También en Alcoi y Ontinyent, en este caso los detenidos fueron absueltos de la acusación de asociación ilícita, se recogieron firmas de compañeros y compañeras en las empresas del textil donde trabajan y se produjeron distintas muestras de solidaridad⁷ (Sum. 275 y 391/1971 TOP).

Estas detenciones vinculadas al movimiento obrero, dan indicios del esfuerzo y coste humano que supuso conquistar, paso a paso, los derechos laborales más básicos. La reacción policial, la represión pretendían impedir la organización propia de los trabajadores, amedrentar, paralizar las movili-

ciones que cada vez eran más frecuentes: huelgas en Macosa, Altos Hornos del Mediterráneo, Unión Naval de Levante, en el textil, la construcción... En ocasiones se consiguió responder con solidaridad y ampliando el compromiso y la implicación. En otros casos, sin embargo, los golpes represivos repercutieron en las organizaciones políticas debilitándolas y obligando a repliegues, a reorganizarse, a empezar de cero.

Estos efectos también se vivieron en el movimiento estudiantil valenciano⁸. A finales del curso académico 1967-68 se constituyó el Sindicato Democrático de Estudiantes, fruto de un proceso de movilizaciones, de actividades culturales y reivindicativas, que resistieron la vigilancia de la policía política, sus confidentes, y continuas detenciones. Los ecos del mayo francés y de las luchas de liberación nacional, junto a los cambios económicos y sociales abrían paso a nuevas inquietudes y nuevas organizaciones, en un contexto agitado políticamente.

En enero de 1969, tras el asesinato por la policía en Madrid del estudiante Enrique Ruano, se declaró un estado de excepción. Esa misma noche en València fueron apresados en sus domicilios decenas de militantes de izquierda, entre ellas 10 mujeres universitarias, vinculadas al Sindicato Democrático y al PCE. Elisa Sanchis, recordaba⁹ que en aquel momento muchos compañeros se escondieron, ellas pensaron que no les pasaría nada. Se negaron a pagar las multas gubernativas y estuvieron encarceladas alrededor de 20 días, en la prisión provincial de mujeres. El primero de mayo fueron detenidas otras dos mujeres universitarias y procesadas por manifestación no pacífica (Sum. 575/1969 TOP).

En 1971 la policía desarticuló la estructura organizativa del PCE en la Universidad, detuvieron a 15 estudiantes de diferentes facultades; otros 18 lograron huir. Permanecieron 19 días en dependencias policiales, fueron interrogados y torturados por miembros de la BPS. La solidaridad se extendió por el campus universitario, la policía entró en varias facultades, disolvió asambleas y persiguió estudiantes. 14 de los detenidos ingresaron en la Cárcel Modelo, la única mujer detenida que estaba embarazada se libró de la cárcel. Denunciaron en aquel momento las torturas sufridas; y los policías torturadores que habían sido identificados pasaron por un juicio de faltas: López Acosta, Ávila, Almenar, Ballesteros, Castellanos, Solsona, Barranquero y otro conocido por “Pepe el Boxeador”, fueron absueltos (Sum. 593/1971 TOP). Algunos de los detenidos se incorporaron en 2013 con sus denuncias a la Querella Argentina. Y en

2018 presentaron querellas en los Juzgados valencianos por torturas en el contexto de crímenes de lesa humanidad, contra los policías absueltos en tiempos de Franco.

Las detenciones no impidieron una movilización generalizada en la Universidad contra la nueva Ley General de Educación. Las asambleas de distrito llegaron a convocar a 3000 estudiantes. Fue memorable la asamblea convocada en la Facultad de Medicina el 4 de febrero del 72. Los estudiantes cercados por la policía se enfrentaron en una auténtica batalla campal. Centenares de estudiantes intentaron escabullirse por las salas del Hospital Clínico. Los grises llegaron a disparar botes de humo en algunas salas del hospital. Hubo heridos entre policías y estudiantes y 77 estudiantes fueron detenidos. La Junta de Gobierno de la Universidad decretó el cierre de las facultades. A los detenidos se les impuso multas por valor de un millón y medio de pesetas. Y 12 de ellos fueron juzgados en un consejo de guerra por “insulto a fuerza armada”, Juzgado Militar Permanente nº 1 de València (Causa 14-V-1972).

En junio del mismo año en una operación dirigida por el entonces conocido (por su brutalidad) brigada Juan Cebrián, la Guardia Civil detiene a 10 chicos y chicas de entre 15 y 19 años, estudiantes de Instituto, aprendices y trabajadores jóvenes. El fiscal les acusaba de ser “miembros voluntarios y activos de la organización, Agrupación de Juventudes Comunistas marxistas-leninistas, clandestina y subversiva tendente a la destrucción violenta de la actual estructura del Estado que pertenecía al FRAP”. Fueron condenados por el TOP (tres años más tarde) por asociación ilícita a un año de prisión y a 4 meses los menores. En la documentación del expediente una nota manuscrita reseña que a la chica más joven (que pasó al Tribunal Tutelar de Menores) su padre le dio una paliza, la rapó al cero y la denunció (Sum. 1063/1972 TOP). En Sagunt, Faura, y los Valles se producirá también en mayo la detención de varias personas vinculadas a la organización UPC (Unión Popular del Campo), del FRAP, acusados de prender fuego a un almacén de naranjas, durante un conflicto de trabajadores de la recogida de la naranja. Algunos de los procesados cumplieron condena en la Cárcel de Carabanchel.

En febrero varias personas son acusadas de realizar pintadas, distribuir propaganda y la destrucción de un cuadro de Franco en el colegio de los Maristas. Las diligencias de la Policía señalaban: “se ratifica la existencia en Valencia de un grupo de jóvenes, que, sin denominación específica, es continuador de la tarea anarquista emprendida por el grupo



denominado “Bandera Negra” disuelto con anterioridad... publican un folleto titulado “Tierra Libre. Edición anarquista del Este Ibérico...”. Fueron condenados por el TOP (Sum. 185/1972) por propaganda ilegal, asociación ilícita e injurias al Jefe del Estado, alguno de ellos a penas de 6 años de cárcel.

Las detenciones e intentos policiales por desarbolar la oposición, no impidieron que en el curso 71-72 se crearan los Comités de Curso en las Facultades, y Comités de Centro en Institutos de Enseñanza Media. Estuvieron impulsados por organizaciones que se posicionaban a la izquierda del PCE y pretendían contrarrestar su “reformismo”, como LCR, UML, Bandera Roja, Estudiantes Anticapitalistas, etc. Querían ser organismos unitarios, y se coordinaban a nivel de facultad y campus, fueron muy activos. Estas organizaciones también sufrieron diversas detenciones.

Una de ellas se inició tras una manifestación el 14 de abril del 73 realizada en solidaridad con los obreros de Sant Adrià de Besòs, la Guardia Civil había ametrallado una concentración de trabajadores asesinando a Manuel Fernández, la policía detuvo y acusó, sin prueba alguna, de agresión a la autoridad a 5 personas, que declararon no tener nada que ver con los hechos de los que se les acusaba. En el expediente policial se relata “sobre las 20 horas de hoy se ha producido una manifestación integrada por unas dos mil personas, desde la plaza Dr. Landete hasta la calle Colón, los manifestantes muchos con la cara tapada y objetos contundentes... proferían gritos ‘Policía Asesina’, ‘Abajo la Dictadura’, ‘Viva la República’... durante el transcurso de la misma iban flanqueados por los ‘piquetes de defensa’ que cortaban el tráfico en las calles adyacentes, atravesando coches y arrojando gran número de cócteles molotov” (Sum. 322/1973 TOP).

En marzo de aquel año son detenidas 20 personas, acusadas de pertenecer a organizaciones del FRAP (FUDE, OSO, JCE (m-l)). Sufrieron torturas y algunos de los detenidos no salieron de prisión hasta el indulto decretado tras la muerte de Franco. El 2 de mayo con motivo de una visita de los príncipes a València se realizaron diversas protestas. Tras una manifestación relámpago, en la Av. de Burjassot, detuvieron, en diversas redadas, a 22 personas acusadas también de militar en el FRAP, algunas de ellas estudiantes de Enseñanza Media. En esas fechas se inicia un auto de procesamiento contra 19 personas de Elx, acusadas de pertenecer a la misma organización (Sum. 378, 395, 470 y 434/1973 TOP).

En aquellos meses fueron detenidas también una decena de personas acusadas de

formar el frente obrero del Movimiento Comunista, trabajan en diversos talleres y empresas de la ciudad de València y alrededores.

La represión, que durante todo el año había golpeado constantemente a diversos grupos, se extendió en la Universidad, en septiembre fueron expedientados 312 estudiantes, se les aplicó el artículo 28 del Reglamento de Disciplina Académica de 1954. Los expedientes se basaron en fichas policiales, nada que ver con cuestiones académicas. Para algunos estudiantes fue

En el mes de mayo prosiguen las detenciones, una joven es acusada de distribuir propaganda en solidaridad con los trabajadores de Lois en huelga, y procesada por la justicia militar por “insulto y resistencia a Fuerza Armada” (Causa 49/V/1974). En la provincia de Alacant, hubo una caída del PCE que afectó a 21 personas acusadas de propaganda ilegal y asociación ilícita, para 10 de ellas se decretó la prisión provisional incondicional y al resto se les requirió fianza de 30000 ptas. (Sum. 480/1974 TOP).

En los archivos del abogado Alberto



Detenidos en 1975 cuando presentaron en 2019 la querrela en los juzgados valencianos

un golpe muy duro, perdieron las becas y no pudieron seguir sus estudios. Otros los continuaron por libre, o los reemprendieron con posterioridad. La dictadura a través de las autoridades académicas castigaba de modo ejemplarizante las movilizaciones que habían agitado el campus.

El inicio de 1974 estuvo marcado por la condena a muerte de Salvador Puig Antich.

Las protestas contra el asesinato tuvieron consecuencias, 3 personas fueron acusadas de haber arrojado cócteles molotov contra un jeep de la policía en la Av. Blasco Ibáñez, en la zona de las Facultades, y de pertenecer a la LCR; pasaron a la justicia militar (Causa 27/V/74 III Región Militar). Poco después fueron detenidas otras 7 personas, de la misma organización, acusadas de realizar una manifestación el 16 de enero en la calle de la Paz de València y distribuir propaganda contra la pena de muerte de Puig Antich (Sum. 278/1974 TOP).

García Esteve, aparecen expedientes de multas y sanciones, en ese año 74, contra Asociaciones de Cabezas de Familias. Eran el embrión de las Asociaciones de Vecinos. A finales del periodo que nos ocupa, en la ciudad de València funcionó una coordinadora con 60 entidades vecinales. Gracias a su acción se consiguieron cosas importantes: que el barrio de Barona tuviera agua potable, que se colocaran semáforos, pasos a nivel, que se construyeran escuelas... Pero detrás de cada pequeña conquista hubo mucho esfuerzo, multas gubernativas, detenciones, agresiones policiales, muchas personas comprometidas en defender lo necesario, lo común, todo aquello que la especulación y unos ayuntamientos franquistas negaban.

Fue importante la movilización “El Saler per al poble”, una iniciativa unitaria, para salvar del desastre de la urbanización completa, una zona de dunas y bosque mediterráneo, junto al mar y la Albufera, propie-



dad del pueblo de València. Se hicieron múltiples acciones, una de ellas en septiembre del 74, que consistía en una toma simbólica del pueblo, se convirtió en una auténtica toma policial por “tierra, mar y aire”. Fueron identificadas decenas de personas que acudieron al Saler, se les retiró el DNI. Se pusieron multas y hubo algunas detenciones. La urbanización finalmente se paralizaría.

En el último año de vida del dictador, la agitación social y política fue muy intensa. Movilizaciones de los MIR en la sanidad pública, de profesores interinos PNN en la enseñanza, conflictos en muchas empresas y sectores. Los movimientos sociales cada vez tenían más fuerzas y presencia. Algunos partidos políticos buscaban alianzas para encontrar una salida a la dictadura. En el País Valencià en el verano del 74 se constituyó la Taula Democràtica, se proponía unir a las reivindicaciones de ruptura el derecho al autogobierno. Tras algunos cambios pasó a denominarse Consell Democràtic del País Valencià. En junio del 75 diez de sus promotores fueron detenidos en una reunión realizada en Alaquàs, representaban al PSPV, PSAN, USO, OPI, UCE y MCPV. Procesados por el TOP, salieron en libertad tras pagar fianza. Como ocurriera a nivel nacional, en 1976 se unirían en el ámbito valenciano con la Junta Democrática dando lugar a la Taula de Forces Polítiques i Sindicals del País Valencià.

Mientras se producían estos movimientos políticos, en el Estado no cesaba la violencia. A lo largo de aquel año se produjeron en todo el país 20 víctimas policiales y otras tantas víctimas entre agentes de los cuerpos represivos de la dictadura.

El 25 de abril del 75 decretó el Estado de excepción en Vizcaya y Guipúzcoa y en agosto se publicó un decreto ley sobre la prevención del terrorismo que afectó a todo el territorio nacional. Se anularon las escasas garantías existentes para los detenidos y la Jurisdicción Militar volvía al primer plano. Se desató una gran acción policial, se cerraron publicaciones y semanarios, se dispararon las multas gubernativas, se produjeron los juicios sumarísimos en Madrid, Barcelona y Burgos, contra militantes de ETA y del FRAP, en los que se pidieron 11 penas de muerte. Cinco de ellas se aplicaron el 27 de septiembre, pese a la enorme movilización que a nivel internacional se desencadenó para tratar de evitarlas.

En València las redadas policiales alcanzaron a más de un centenar de personas. Se produjeron detenciones en diversas localidades: València, Cullera, Xàtiva, Catarroja, Picassent, de decenas de personas acusadas de pertenecer al FRAP, algunos de los detenidos no tenían ninguna vinculación organizativa, sim-

plemente eran amigos o compartían piso con otros detenidos, eso no les libró de la prisión ni de las torturas. Pasaron directamente a la jurisdicción militar acusados de “terrorismo y otros”, la mayoría de los casos, con posterioridad, terminaron en el TOP con la acusación de asociación y propaganda ilegal. También se persiguió a quienes se movilizaron contra las penas de muerte, se detuvo a militantes de MCPV, Joven Guardia Roja, PCE, a los que se aplicó el decreto ley antiterrorista y también sufrieron torturas y cárcel. La Cárcel Modelo y la Provincial de Mujeres volvieron a tener un número importante de presas y presos políticos.

Seis personas denunciaron en los juzgados valencianos, en octubre de 1979, en el contexto de crímenes de lesa humanidad, las detenciones y las torturas que sufrieron en

cen las personas juzgadas por los tribunales militares en el periodo que nos ocupa. Ni aquellas que no llegaron a ser procesadas, pero pasaron por cuartelillos y calabozos. Aún no tenemos las cifras completas, quizás sea posible con el acceso a los archivos policiales, pero sí podemos asegurar que en el tardofranquismo mucha gente, que con enfoques e ideas diversas, se enfrentó a la dictadura, se jugó el futuro y perdió la libertad, algunos incluso la vida.

Tras la muerte del dictador se produjo la salida de un número importante de presos y presas políticos, aunque hasta 1977 no salieron los últimos presos de la Modelo.

Los movimientos sociales y las protestas que crecieron en aquellos últimos años del franquismo eclosionaron. Pero la represión no cesó. El 24 de febrero de 1976 era asesinado Teófilo del Valle en Elda, con 20 años murió de un disparo mientras la policía dispersaba una manifestación de obreros del calzado. El primer crimen de la transición.

NOTAS:

¹ Carlos LLORENS. *La primera década*. València: Fernando Torres, 1983.

² Alberto García Esteve abogado laboralista, defendió a centenares de militantes de todo el arco político antifranquista. El desarrollo de este texto se ha basado en buena parte en la consulta en su archivo (AGE) de los expedientes y sumarios que se citan. Archivo Histórico Sindical “José Luis Borbolla” CC.OO. del PV-FEIS.

³ Desde 2018 se han presentado en juzgados valencianos 24 querellas individuales y una colectiva por torturas o desapariciones forzadas. Impulsadas desde Acción Ciudadana contra la impunidad del franquismo/Plataforma valenciana de apoyo a la Querrela Argentina.

⁴ Así se denominaban los conatos fugaces de ocupación de la calle, corte de tráfico y grito de consignas.

⁵ El eje principal de las discrepancias fue la oposición a la política de Reconciliación Nacional ratificada en el VI Congreso del PCE.

⁶ Rosa SOLBES. “Así nos torturaron”. *Valencia Semanal*, nº 23, 1978. También entrevistó a Ángel Muñoz.

⁷ Francisco MORENO y Manuel PARRA. *La resistencia antifranquista y las Comisiones Obreras en las comarcas del sur del País Valencià (1939-1982)*. Alzira: Germanía, 2007. Pag. 116.

⁸ Para seguir su evolución es muy recomendable la lectura del trabajo de Sergio RODRÍGUEZ “Zonas de libertad. Dictadura franquista y movimiento estudiantil en la Universidad de Valencia”. Valencia: PUV. 2009.

⁹ Entrevista a Elisa Sanchis en D. SÁNCHEZ DURÁ y J. A. GÓMEZ RODA. “Tres generaciones de antifranquistas en el País Valenciano”. Valencia: FEIS, 2009.

¹⁰ Juan José del ÁGUILA El TOP. *La represión de la libertad (1963-1977)*. Madrid: Planeta, 2001.



Consejo de guerra anunciado por el Gobierno Militar (Archivo de Alberto García Esteve. Archivo histórico de CC.OO.-FEIS)

1975. Algunas también se han incorporado a la Querrela Argentina. En sus denuncias figuran, entre otros, policías que ya fueron denunciados en 1968, Ballesteros, Solsona, Castellanos. Torturadores que siguieron gozando de reconocimiento y ascensos en la Transición. Torturadores que hoy siguen impunes.

En una base de datos elaborada por del Águila¹⁰ sobre casos juzgados por el TOP, aparecen 307 valencianos hasta 1975, dado el retraso con el que se celebraron a partir de 1973 los juicios, por la enorme acumulación de causas, en ese listado no figuran parte de los procesados en el 73, ni los que lo fueron en 1974 y 1975. Tampoco apare-



El Fórum de Debats de la Universitat de València organiza un debate sobre crímenes de Estado y de la ultraderecha en los años 70

La otra Transición: balas, porras y pelotas de goma

ENRIC LLOPIS

«La última semana de enero de 1977 ha sido considerada por los historiadores como la más trágica, violenta y tensa de la Transición española», escribió el periodista Mariano Sánchez Soler en el libro *Los hijos del 20-N. Historia violenta del fascismo español* (Temas de Hoy, 1993). El 23 de enero fue asesinado en Madrid el estudiante Arturo Ruiz, de 19 años, durante una manifestación a favor de la amnistía; reivindicó el crimen la organización ultraderechista Triple A (Alianza Apostólica Anticomunista). Al día siguiente otra estudiante, María Luz Nájera, murió en Madrid como consecuencia de un bote de humo lanzado por la policía durante una carga.

Tal vez la masacre más recordada fuera, el 24 de enero, la perpetrada en el despacho de los abogados laboristas de la calle Atocha nº 55, de Madrid, vinculados a Comisiones Obreras y el PCE: cinco personas asesinadas y cuatro heridos graves (el gobierno de Brasil ha notificado la extradición a España de uno de los terroristas condenados, Carlos García Juliá, antiguo militante de Fuerza Nueva). El cineasta Juan Antonio Bardem se hizo eco en *7 días de enero* (1979) de la matanza de Atocha.

El 8 de julio de 1978 -durante las Fiestas de San Fermín-, medio centenar de personas descendieron a la arena de la plaza de toros de Pamplona, en la que se congregaban cerca de 20.000 espectadores. Los activistas desplegaron la siguiente pancarta: «Amnistía Total. Presoak Kalera. San Fermín Sin Presos». Tras algunos incidentes en la grada, parecía que volvía la tranquilidad; sin embargo, con la presencia de mozos de las peñas en el ruedo, efectivos de la policía armada irrumpieron y cargaron con porras, botes de humo y pelotas de goma, explicaba el informe de la Comisión de Peñas de Pamplona (agosto de 1978).

Desde el graderío se respondió arrojando objetos, y miembros de la policía «hicieron

uso de sus armas disparando fuego real indiscriminadamente». La tensión se extendió por la ciudad y se levantaron barricadas: los agentes *antidisturbios* lanzaban gases, pelotas y disparaban con fuego real (batieron «todos los récords», valoró el informe). El balance de la jornada represiva fue de 11 heridos de bala, atendidos en hospitales, y un muerto, Germán Rodríguez Sáez, militante de la Liga Comunista Revolucionaria (LKI). «Ningún responsable fue sancionado, procesado ni condenado», subraya en el Fórum de Debats de la Universitat de València Sabino Cuadra, integrante de la iniciativa popular San Fermines 78 gogoan; el abogado abertzale, y autor de libro *¡No os importe matar! Sanfermines 1978: crimen de estado*, recuerda las palabras en la época del ministro del Interior, Rodolfo Martín Villa (UCD): «Lo nuestro serán errores, lo otro son crímenes».

Miquel Grau, de 22 años, integrante del Moviment Comunista del País Valencià (MCPV), fue asesinado en Alicante el 6 de octubre de 1977, cuando pegaba carteles -con la bandera *cuatribarrada* de fondo- que convocaban a la celebración del Día Nacional del País Valencià. Murió por las fracturas que le causaron en el cráneo el impacto de un ladrillo, arrojado por Miguel Panadero Sandoval, militante de Fuerza Nueva. En el acto organizado por la Universitat, Acció Ciutadana contra la Impunitat del Franquisme y la plataforma de Suport a la Querella Argentina ha participado Llum Quiñonero. La escritora y periodista es autora del libro *Miquel Grau 53/1977* (Pruna, 2019).

53/1977 es el número del expediente judicial iniciado por el crimen en el Juzgado de Instrucción Número 3 de Alicante (en junio de 1978 la Audiencia Provincial condenó a 12 años de prisión a Panadero Sandoval por un delito de homicidio; el Tribunal Supremo inadmitió el recurso de la defensa y solicitó

un indulto (parcial), de reducción de pena; en mayo de 1979 el Gobierno de UCD conmutó la pena de 12 a 6 años de prisión y, ya en marzo de 1981, el condenado obtuvo la libertad condicional). Llum Quiñonero compartía militancia en el MCPV con Miquel Grau: «Fuimos a la comisaría de Alicante para denunciar el atentado a los mismos que cada día nos detenían (...); desde el Gobierno Civil se estableció la estrategia que seguirán en la comisaría: se trataba de esclarecer un delito común», explica en el libro.

La periodista señala, además, el paralelismo con otro asesinato: el del joven emigrante gallego Teófilo del Valle, en Elda. Ocurrió el 24 de febrero de 1976 -durante una de las huelgas en la industria del calzado-, después que la policía impidiera la celebración de una asamblea y la secuencia de cargas y persecuciones por el municipio alicantino. En julio de 1976 fue absuelto, en un consejo de guerra, el policía armada procesado por los hechos.

El 11 abril de 1993 murió asesinado en Montanejos (Castellón) Guillem Agulló, de 18 años. Su familia intervino en el debate sobre *Impunidad y víctimas de crímenes de Estado y la extrema derecha en la Transición*. El proyecto de investigación *Crímenes de odio* detalla que el joven de Burjassot (Valencia) militaba en la organización independentista Maulets y el colectivo antirracista SHARP. «Los agresores abandonaron el lugar de los hechos haciendo el saludo nazi; fueron imputadas cinco personas, pero sólo se condenó al acusado de asestar la puñalada», informa la página Web; además el autor, el ultraderechista Pedro Cuevas, pasó sólo cuatro años en prisión de los 14 a los que fue condenado -en 1996- por la Audiencia de Castellón.

En febrero verá la luz la novela documental *Guillem*, de Núria Cadenes; uno de los argumentos es que la muerte de Guillem Agulló marcó en los años 90 a una genera-



ción de jóvenes; fue, asimismo, un ejemplo «de la impunidad del fascismo bajo la protección de las fuerzas policíacas y el sistema judicial»; y de la complicidad en la época, añade la autora, de medios como *Las Provincias*, que criminalizó al muchacho antifascista. El libro forma parte de la campaña *La Lluita continua*, que reivindica la memoria del activista; otro eje de la campaña es *La mort de Guillem*, película dirigida por Carlos Marques-Marcet y en cuyo rodaje el plató principal y una vivienda vecina fueron objeto de pintadas nazis.

La Lluita continua ha difundido un vídeo que incluye testimonios como el de Betlem Agulló (hermana de Guillem): «La cuestión política se desestimó en todo momento, ellos sólo querían encarrilar el juicio hacia una pelea entre 'bandas juveniles'»; o del periodista y activista David Fernández: «Las amenazas contra la familia Agulló continúan hoy».

El 25 de junio de 1979 se produjo otro de los crímenes de la Transición, el de Valentín González Ramírez, de 21 años. Militante de la CNT, trabajaba con su padre en los grupos de carga y descarga en el Mercado de Abastos de Valencia. «Las collas convocaron una huelga, ya que los asentadores del mercado les debían parte del salario por trabajos ya realizados; era una huelga legalizada y pacífica», explica Paco González -primo de Valentín- en el centre La Nau. Durante la jornada de paro en el mercado, la policía comenzó a cargar, golpear con las porras y lanzar botes de humo. Cuando el chico salió en defensa de su padre, una pelota de goma —disparada a quemarropa por uno de los *grises*— le reventó el corazón.

Ese verano la periodista Rosa Solbes escribió una crónica («La ciudad se vistió de luto») en la revista *Valencia Semanal*; la reportera abordaba el asesinato y la respuesta popular: «El martes, los diarios ya decían algo. Pero muy poco y siempre según la versión oficial (...). Los dirigentes sindica-

les llegaban a un acuerdo: llamaban a la huelga general (...); la huelga había empezado y las calles estaban vacías de autobuses. Algunos comercios cerrados. Y la mayoría de las grandes empresas del metal, construcción, madera, químicas...».

lucha por la memoria. Uno de los hitos se produjo en junio de 2009, con motivo del 30 aniversario: la CGT colocó una placa de homenaje en el lugar donde el joven resultó herido de muerte; y una década después, se levantó un monumento en su

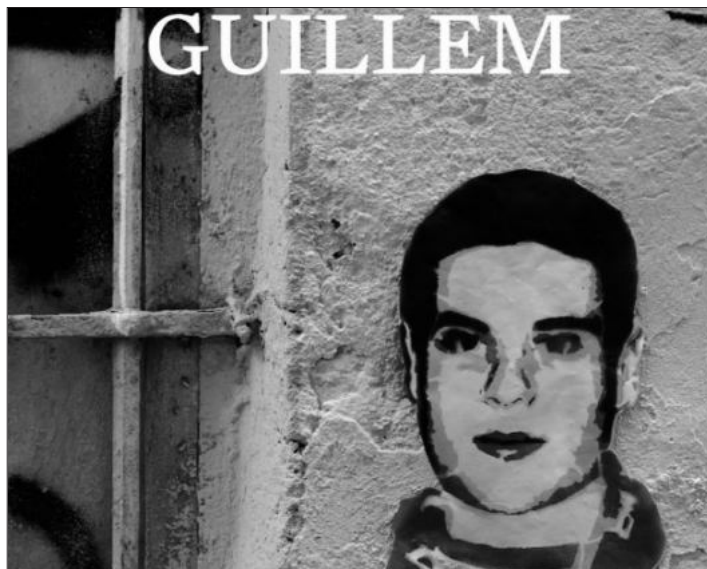
memoria en el Mercado de Abastos, acto en el que participaron la Plataforma per la Memòria del País Valencià y la CNT, entre otras entidades.

Otro de los ponentes en el debate fue el historiador Vicent Galiana, coordinador —junto a Carme Bernat— del libro *Tombar l'estaca. Identitats, sexualitats y violències durant la Transició* (Tigre de Paper, 2019); señala que, durante la primavera de 1975, policías y militares detuvieron a más de 3.200 personas en Euskadi, mataron a seis, además 380 fueron encerradas en la prisión y cerca de 350 forzadas a exiliarse. «Y estas cifras no representan una anomalía dentro de la perspectiva transicional», apunta Galiana en el texto colectivo; entre principios de 1975 y finales de 1982 murieron 214 personas en el Estado español como consecuencia de la violencia estatal y, además, 76 por atentados de la ultraderecha.

En la mesa redonda ha intervenido también Aràdia Ruiz, abogada de la cooperativa El Rogle y representante legal en Valencia de querellantes contra torturas y crímenes del franquismo (el 23 de enero Acció Ciutadana contra la Impunitat del Franquisme al País Valencià/Plataforma de Suport a la Querella Argentina anunció un recurso contra el auto —de los juzgados de Valencia— que archivó la causa por diferentes torturas y delitos cometidos durante la dictadura. Frente a los argumentos del Juzgado de

Instrucción Número 15 de Valencia y de la Fiscalía, que pidió el sobreseimiento, la plataforma sostiene que los crímenes contra la humanidad son imprescriptibles; y que la Ley de Amnistía, de 1977, no impide la investigación y enjuiciamiento de crímenes contra la humanidad).

Publicado en *Rebelión*, 01/02/2020



En cuanto a la comitiva fúnebre, que recorrió las calles de Valencia, detalló Rosa Solbes: «El padre y la hermana andarán tras el féretro los 10 kilómetros que conducen hasta el cementerio (...); nunca se había podido imaginar que el silencio de 100.000 personas pudiera ser tan total, tan denso, tan absoluto». Paqui González, hermana de Valentín, ha abanderado durante décadas la



Va, pensiero, sull'ali dorate

RAFA RIUS

*¡Vuela, pensamiento, con alas doradas,
pósate en las praderas y en las cimas...
(Solera, Verdi - Nabucco)*

Los recuerdos del pasado que guarda nuestra memoria son sólo una historia, en buena parte ficticia, que nos contamos a nosotros mismos, mientras chapoteamos día tras día a través de la inabarcable ciénaga de la estupidez propia y ajena, comprobando a cada momento que para una persona que busca a tientas la lucidez, cualquier conocimiento sólo conduce a una mayor ignorancia.

Kalos kagathos decían los antiguos griegos: la belleza y el bien caminan indisolublemente unidos, pero ¿qué hacer cuando la belleza y el bien andan extraviados y un mal sin ningún tipo de belleza invade el mundo que conocemos? Por poner ejemplos: ¿acaso el racismo es algo ocasional o más bien es estructural, como un cáncer que en mayor o menor medida todos llevamos dentro? ¿Qué bien o qué belleza encontramos en el hecho de poner en las manos de un niño un fusil? ¿Qué bien o qué belleza encontramos en las interminables colas a la puerta de los bancos de alimentos o los comedores sociales? Podríamos seguir poniendo ejemplos interminablemente... ¿En qué recodo del laberinto hemos extraviado bellas palabras, bellas prácticas, como solidaridad y apoyo mutuo para sustituirlas por la pestilente caridad cristiana, una caridad que sólo sirve para apuntalar las ruinas que sostienen el tinglado de la antigua farsa y así evitar que se derrumben sobre las

cabezas de los que nos han convertido en esclavos satisfechos de nuestra condición? Pero eso, al parecer no pertenece a la Historia con mayúsculas, en todo caso, a pequeñas infrahistorias cotidianas sin importancia para las que, según parece, no necesitamos memoria.

Nos limitamos a deambular perdidos en un entorno de pequeños caos desperdigados a nuestro alrededor que nos sumen en una permanente perplejidad apática y escasamente empática.

Entretanto, huyen las horas escapando de la tormenta de los días mientras descansan en un lecho demasiado ancho para su melancolía. Y es que la belleza y la verdad son pasajeras pero la mierda, la mierda es eterna, como la Historia.

A través de unas pantallas sobresaturadas, nos asaltan a diario imágenes que hacen que nos avergoncemos de pertenecer a la especie humana. Muy de tarde en tarde, alguna muestra aislada de actos generosos que hacen que nos reconciliemos con nuestros semejantes. Poco más. Sin embargo, en un contexto tal que así, no existe la inocencia. En mayor o menor medida todos somos responsables de nuestra pequeña historia.

Todas esas pequeñas historias, con el paso de los días se van solidificando y, paradójicamente, volatilizandolas y en buena parte olvidando; al residuo, a lo que queda, solemos llamarlo Historia, así, con mayúscula. Pero Historia no es sólo, como piensan muchos, aquello que estudiábamos de Napoleón, Jaime I, El Cid o Viriato; en el

entorno más próximo a nosotros, Historia es también nuestro pasado inmediato. Y no sólo los largos y ominosos años de dictadura asesina sino también los 45 años de la tan celebrada como ficticia y corrupta democracia parlamentaria a la que muy pocos se atreven a considerar todavía Historia.

Ahora mismo, en ese territorio incierto al que llaman España, un Gobierno de coalición y autocalificado de progreso, al parecer se preocupa por el pasado y quiere promulgar una Ley de "Memoria Histórica Democrática" que es de prever que sea tan inútil como la anterior. 40 + 40 = 80 años tirados al sumidero de la Historia. Memoria Histórica Democrática ¿? ¿Por qué democrática? Si es tan democrática como los últimos 45 años de Historia de España, mejor que no. Una Ley que pretende rescatar la memoria, debe ser justa, reparadora y útil, los demás adjetivos sobran. Y que se ocupe no sólo de los ya lejanos para muchas personas, crímenes de la dictadura franquista, sino también de los crímenes de 45 años de supuesta democracia.

Sin embargo, visto lo visto hasta ahora y huérfanos de voluntad política para cambiar las cosas, cada cual puede recordar lo que le interese, que los muertos entierren a sus muertos y aquí no ha pasado nada que no sea tiempo. La Ley actual tiene todas las trazas de ser otra Ley inútil, otra ocurrencia aciaga de una larga lista.

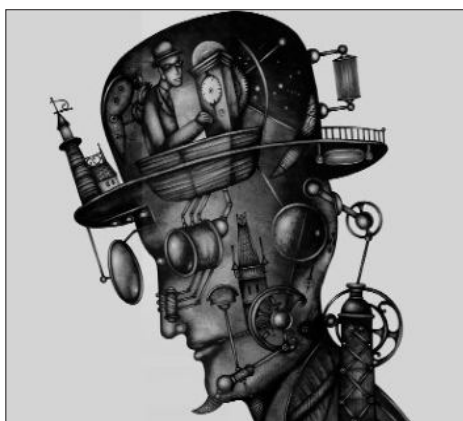
Ya digo, poco más. Humo en la niebla. Entretanto, algunos siguen esperando a Godot.



El supervisor
interno

Prolapso

EL DOCTOR GIBARIAN



Definir *lo cursi* y saber diferenciarlo de lo que no es cursi siempre me ha parecido de lo más complicado y lo mismo me pasa con cualquier forma de evaluar el hecho estético. Para decir que algo es cursi o naíf o amanerado tienes que tener antes alguna idea sobre el significado de *lo excesivo*, sobre cómo identificar la postura frente a la pose. Te metes en un jardín en menos de nada y sin embargo el otro día un artículo que leí

entraba sin ambigüedades en llamar cursi a Joan Margarit, reciente ganador del Premio Cervantes¹. Ese tipo, el poeta Joan Margarit, recibió el premio de manos del Borbón en una ceremonia íntima dadas las circunstancias etc. Al autor del artículo le molestaba especialmente este último hecho (a mí también me produce náuseas) pero el ataque principal al premiado se articulaba desde la crítica a la estética del autor, a su poética cursi. A su poesía mala.

Demasiado a menudo hemos hecho malabares con la forma y el fondo para acabar indemnizando obras artísticas que escondían una intención espuria. *Soldados de Salamina* vendió la tira de libros, la leyó todo Cristo y todo Cristo estuvo expuesto a su mensaje engañoso, engañoso por un formalismo estratégico: una literatura pausada y moderadamente optimista que ocultaba un revisionismo histórico infame. Muchos historiadores han entrado a argumentar desde este lado o desde aquél qué se esconde detrás de ciertas llamadas a la reconciliación. Mala literatura, en el fondo. Eso se ha dicho menos: que, como decía Julio Cortázar, forma y fondo res-

ponden a una misma pulsión y que la literatura que trata de ocultar acontecimientos clave con un discurso adormecedor es mala literatura y esos que la producen son escritores mediocres. Autores premiados con grandes audiencias, con vocablos refinados y argumentos elaborados cuyos nombres aparecen súbitamente en manifiestos de apoyo a la monarquía.

Me acuerdo de acontecimientos cercanos, del campo de concentración de Albatera o de la *Aviazione Legionaria* bombardeando Torre Vieja, y se me aparece Joan Margarit posando cursi con los reyes y Javier Cercas haciendo escuchitas en reunión con el jefe del Estado. Entonces la creación artística ocupa finalmente su lugar y el fondo se desprende de la forma de una manera natural y espontánea tal como desciende un órgano interno o una víscera a causa de la relajación de sus medios de fijación, especialmente cuando sale a través de un orificio natural o artificial.

¹ https://www.elnacional.cat/es/opinion/jordi-galves-margarit-estafa_567813_102.html

Aviso a lectoras, suscriptores y distribuidoras

¡Muy importante!

De vez en cuando ponemos una nota explicando lo que ya todo el mundo sabe: que tanto esta revista como el ateneo libertario que la edita han llegado hasta aquí gracias a la gente que nos apoya con sus ingresos puntuales y sus suscripciones.

En esta ocasión mantenemos lo publicado anteriormente (que agradecemos las aportaciones y todo eso) e incidimos en las reglas de oro para que la revista llegue a la gente suscrita:

- Lo principal es que cada persona que se suscriba o renueve la suscripción nos avise de que ha efectuado el pago mediante ingreso bancario (10 euros por un año) y nos mande su nombre y dirección completos (incluyendo el código postal, puerta, letra y todo eso de las señas). En el caso de las renovaciones lo de pasarnos la dirección no es necesario, salvo que haya algún cambio. Nº de cuenta: ES14 2038 6000 8360 0003 0183.

- En el caso de los presos que nos leen ocurre con frecuencia que son trasladados

a otros centros sin que nadie nos comunique la nueva dirección, lo que ocasiona gastos de envío y que la revista nos sea devuelta.

- Esperamos los cambios de dirección, las suscripciones y los justificantes de ingresos (si se especifica si son ingresos de apoyo al ateneo o suscripciones a la revista, mejor que mejor) en nuestro correo habitual: correo@ateneoalmargen.org

Equipo de Redacción de AL MARGEN



Clasismo, “educación en valores” y conciertos desconcertantes (1/2)

MIGUEL HERNÁNDEZ ALEPUZ

ASSOCIACIÓ VALENCIANA D'ATEUS I LLIUREPENSADORS (AVALL)

En octubre de 2018 saltó la noticia a algunos medios de comunicación. En un colegio concertado de Madrid se había proyectado un vídeo durante la oración de la mañana en las clases de los alumnos de secundaria, donde trabajan sobre "lo bueno de cada día". El colegio es "Salesianos Estrecho" (sic) y el vídeo, que se puede ver en YouTube, se titula "Cómo convertir los problemas en oportunidades". En él se afirma que "la gente pobre, la gente mediocre, habitualmente toma decisiones basándose en el miedo", "esperan el fracaso, están deseando que suceda", aunque "de forma inconsciente". En cambio, "los ricos, las personas de éxito, se responsabilizan de los resultados de su vida". En su cabeza hay una frase: "funcionará porque yo haré que funcione". "Si queréis triunfar tenéis que tener costumbres de ricos". Las imágenes que ilustran a la voz en off, voz son claramente antagónicas. Cuando se habla de los pobres o mediocres aparecen las pala-

bras seguridad, miedo. Cuando se habla de los ricos o exitosos, se habla de rapidez, decisión, confianza y riesgo. El autor también ha subido otros vídeos titulados "Imita la actitud de Jesucristo" o "El poder de la oración".

Esta ideología, generalmente presentada de una manera más elaborada y políticamente correcta, sirve a los grupos sociales dominantes para legitimar las desigualdades sociales. Se nutre de tres grandes fuentes. Por una parte, el pensamiento conservador, donde priman valores como la tradición, la autoridad, la jerarquía, la meritocracia, etc. Por otra parte, el pensamiento liberal, con ideas como la libertad, el esfuerzo, la competencia, el interés y la utilidad. Finalmente, la religión, en nuestro caso la católica, de la cual se puede aprovechar tanto su tradicional visión de los ricos y de los pobres como sus técnicas tradicionales de adoctrinamiento. Para esta ideología, los mercados son los mejores mecanismos de cre-

ación y distribución de la riqueza y son la base doctrinal de la ideología del esfuerzo. Los derechos garantizados, la cooperación, el apoyo mutuo... todo eso son las justificaciones de los perdedores. ¿Por qué tratar de asegurar unos mínimos vitales para todo el mundo si el que más se lo merezca lo puede tener todo? ¿Por qué renunciar a estar entre los ganadores? ¿Por qué no competir si se puede ganar mucho más que limitándose a cooperar? En una sociedad libre cada uno acaba estando donde se merece estar. Y para aquellos que se quedan en el camino en una situación más desesperada ya tenemos a la Iglesia y su bendita caridad, con la cual se consigue a la vez lavar la conciencia y comprar el cielo por un poco de dinero.

Esta ideología del esfuerzo aplicada al terreno de la enseñanza nos indica que para tener éxito educativo, es decir, para luego poder tener éxito laboral y personal, se requiere mucho esfuerzo y no todo el mundo está dispuesto a hacerlo y por

tanto no se lo merece¹. En primer lugar, habría que cuestionarse si, dado el sistema educativo actual, es deseable tener “éxito educativo”. En segundo lugar, habría que discernir qué es eso de tener éxito laboral y personal. Por ejemplo, ¿estamos hablando de poder ganarse la vida dignamente con algo que te guste y sin vivir del sudor ajeno, o únicamente de ganar mucho dinero a costa de lo que sea y de quien sea? El esfuerzo es sin duda algo positivo, pero la llamada “cultura del esfuerzo” es una invención ideológica para atacar el derecho a la educación y la igualdad de oportunidades. En este mismo libro se puede encontrar una cita brutal, casi tan brutal como el vídeo: “El mundo es un lugar peligroso, y siempre lo será, porque el mal está presente en él. Además, el mundo es difícil porque es competitivo. Siempre habrá ganadores y perdedores. Hay un bien absoluto y un mal absoluto. Los niños nacen malos, en el sentido de que solo quieren hacer lo que les gusta, no lo que es bueno. Por tanto, hay que conseguir que sean buenos (...) si las personas son disciplinadas y persiguen su propio interés en un país de oportunidades (...) prosperarán y serán autosuficientes. Así, el modelo del padre estricto asocia moralidad con prosperidad. La misma disciplina que se necesita para ser moral es la que permite prosperar. El engarce entre ambas es la búsqueda del propio interés”².

La ideología dominante es la propia de la clase dominante, lógicamente, pues si no no sería dominante, no podría imponer su manera de conformar la sociedad en función de sus intereses. Necesitan justificar que las cosas sean como son y legitimar su “éxito”. No es casual que el lema del Valencia Basket, patrocinado por Juan Roig, dueño de Mercadona, sea “cultura del esfuerzo”. Juan Roig o Amancio Ortega o Florentino Pérez, se han hecho ricos porque han trabajado mucho. Trabaja tú y también lo serás. Y si no lo consigues es porque no te lo mereces. Como dijo Rodrigo Rato, “es el mercado, amigo”.

Los cachorros de los que ostentan el poder formal o real se forman prácticamente en su totalidad, y no por casualidad en el Estado español, en colegios, universidades y centros de estudios de la Iglesia Católica. Por el colegio marianista de El Pilar de Madrid pasaron Juan Abelló, Alberto Cortina, Alberto Alcocer, Juan Miguel Villar Mir, Luis María Anson, Juan Luis Cebrián, Francisco Fernández Ordóñez, Alfredo Pérez Rubalcaba, Javier Solana... En el colegio Retamar, del Opus, solo para chicos, estudiaron, por ejemplo, Adolfo Suárez Illana o Alejandro Agag, el

verno de Aznar. Cuando el propio Aznar tuvo que nombrar a alguien como presidente de Telefónica, nombró a uno de sus compañeros de pupitre, Juan Villalonga, pero no fue el único. Y es que para eso están los colegios concertados católicos de élite. Por una parte, se consigue que esos cachorros no se junten con “chusma”, es decir, personas que no forman parte de la casta y que pueden tener ideas “no adecuadas”. Por otra parte, lo importante no es la educación recibida, sino los contactos personales. Dios los cría y ellos se juntan. Esos colegios venden exclusividad, disciplina y notas altas para la selectividad (el cliente manda). Pero hay miles de padres que no forman parte de esa casta que muerden el anzuelo y meten a sus hijos en colegios concertados católicos pensando que les están dando lo mejor. La Iglesia sostiene que estudiar en colegios católicos “reduce la criminalidad y mejora la salud”, sin embargo pasar por sus centros educativos no les ha evitado a muchos tener problemas con la justicia, tales como Cotino, Fabra, Rus, Urdangarín, Matas, Zaplana, Rato...

La formación “en valores” no acaba en el colegio. Están las universidades y los cen-

El esfuerzo es sin duda algo positivo, pero la llamada “cultura del esfuerzo” es una invención ideológica para atacar el derecho a la educación y la igualdad de oportunidades

tros de estudio como IESE (Opus Dei) y ESADE (jesuitas) donde siguen machacando en los mismos principios clasistas, tan cercanos a la “Teología de la prosperidad”, también conocida como “evangelio del éxito”. Lo del vídeo del colegio de los Salesianos puede parecer una anécdota, pero lo que hay detrás no lo es. Por eso se burlan de Joan Baldoví cuando dice que es maestro, o de Irene Montero por haber trabajado de cajera, porque no han pertenecido desde la cuna a esa casta y no deberían estar en un lugar relevante. Ellos prefieren a esas sagas de registradores de la propiedad o notarios o abogados del Estado, gente que aprueba a la primera oposiciones tan difíciles por ser hijos de papá, o “emprendedores” siempre a la sombra de los presupuestos de las administraciones públicas, gente de orden y gente de bien.

En Finlandia el 99% de la enseñanza es pública y tienen, año tras año, el mejor sis-

tema educativo del mundo. Allí, en un mismo colegio, pueden coincidir el hijo del presidente de una multinacional como Nokia con el empleado que menos cobra de esa empresa. Y parece que ni a la formación de esos niños ni al país les va muy mal. Los niños tienen el mejor índice de comprensión lectora del mundo a los 9 años y sólo empiezan a leer a partir de los 6. Finlandia es de los países menos desiguales del mundo.

¿Por qué es tan dañina, inmoral y perversa la desigualdad? Lo explica muy bien Göran Therborn, profesor sueco de sociología: “La desigualdad es una violación de la dignidad humana, una negación de la posibilidad de desarrollo de las capacidades humanas. Puede adoptar múltiples formas y tiene múltiples consecuencias: muerte prematura, mala salud, humillación, subyugación, discriminación, exclusión del conocimiento o de la vida social predominante, pobreza, impotencia, estrés, inseguridad, ansiedad, falta de confianza en uno mismo de amor propio y exclusión de las oportunidades que ofrece la vida. La desigualdad, por tanto, no se relaciona exclusivamente con el tamaño de la billetera. Es un orden sociocultural que reduce nuestra capacidad (la de la mayoría de las personas) para funcionar como seres humanos, nuestra salud, la autoestima, nuestra percepción del propio yo, así como nuestros recursos para actuar y participar en el mundo”³.

Sin embargo, en el Estado español, esa ideología legitimadora de la desigualdad, la explotación y la opresión, ese darwinismo social de barra de bar, lo estamos sufragando con el dinero de los impuestos de los que pagan impuestos, que no son todos, sino precisamente los que salimos peor parados en esa caricatura de explicación de cómo funciona la sociedad. Es desconcertante que sigamos pagando esos conciertos educativos para seguir maleducando a la sociedad, para seguir legitimando un orden social injusto y criminal. Y a esa labor contribuye de manera muy decidida, entusiasta y destacada, como no podía ser menos, la Iglesia católica, apostólica, pederasta y romana española. Siempre al lado del que manda, mejor dicho, siempre mandando, “per secula seculorum”.

NOTAS

¹ *La ideología del esfuerzo*, de José Moya Otero. Madrid, Catarata, 2014.

² *No pienses en un elefante*, de G. Lakoff. Madrid, Editorial Complutense, 2007, p. 28-29. Citado en *Ibid*, p. 237.

³ *La desigualdad mata*, de Göran Therborn. Madrid, Alianza, 1915.

Distoria

Introducción

GIMENO

El ser humano perece, pero las ideas permanecen
Isaac Puente

Es ya sobradamente conocida la frase lapidaria que caracteriza a la Historia: la escriben los vencedores, y con esta disposición de ánimo lo máximo a que pueden aspirar los vencidos es a servir de contrapunto a la misma. Se podría incluso hilar más fino y afirmar que la Historia es además la biografía infamante del Poder, con todos los atributos que le acompañan: violencia, asesinatos, masacres, genocidios, extorsiones, etc.

Por esta razón, tradicionalmente, la historia ha quedado reducida a las grandes gestas llevadas a cabo por algunos seres brillantes, algunas veces llamados héroes, otras, genios, pero en definitiva la historia, en líneas generales, ha quedado reducida a una serie de hechos espectaculares sin ninguna conexión con la realidad que viven las gentes. Pero la cuestión que seguramente muchos se han planteado es la siguiente: ¿es posible hacer otro tipo de historia? Si aceptamos las premisas apuntadas, la respuesta ha de ser necesariamente negativa. ¿Para qué entonces tanto esfuerzo en desvelar el pasado, si éste está ya fijado en un cuadro inamovible y que a lo sumo admite algún que otro retoque sin mayor importancia? La respuesta a esta pregunta es un poco más complicada, porque la misma implica responder a otra pregunta mucho más importante: ¿por qué se han llevado a cabo tantos esfuerzos por transformar la sociedad, si

ésta ya está firmemente estructurada y sustentada en unas bases prácticamente inamovibles y que a lo sumo permite algunos ligeros retoques que en nada modifiquen su estructura principal?

En mi opinión, esta es la cuestión fundamental que se plantea cuando se analiza el papel que la historia juega en la estabilidad de una sociedad basada en la explotación, y de la misma forma que no se debería pretender transformar la sociedad empleando los mismos métodos que aquellos que intentan perpetuar la infamia, tampoco deberíamos pretender hacer historia utilizando los mismos métodos de aquellos que la reducen a una sucesión de actos espectaculares a mayor gloria de Estado y Capital.

Lamentablemente, muchas de las historias que han pretendido modificar los parámetros de entendimiento de nuestro pasado, lo han hecho empleando herramientas inadecuadas y han construido mitos, leyendas y hazañas heroicas con la intención de contrarrestar las generadas por el Poder, sin apenas darse cuenta que con esto no hacían sino alimentar los últimos rescoldos de una sociedad que estaba empezando ya a dar muestras de agotamiento en sus sucesivos ensayos de perpetuación de una situación ignominiosa.

Un solo ejemplo creo que bastará para ilustrar lo que estoy afirmando. Imaginemos que estamos en el potro de tortura y para tratar de aliviar nuestro sufrimiento nos disponemos a debatir con el verdugo los fundamentos de la violencia y las causas que la provocan. Lo más

probable es que el verdugo nos contemplase con la mirada perdida y nada respondiera, pero en el caso de que lo hiciera, su contestación no dejaría lugar a dudas: estás en el potro del tormento porque eres un ser violento y la sociedad tiene el legítimo derecho a defenderse de las personas como tú. Esta sería la respuesta lógica a una pregunta formulada desde una posición de inferioridad.

Con muy pocas variantes, a esto ha quedado reducido el análisis de la revolución española que comenzó el 19 de julio de 1936; pero lo más triste y lamentable, es que muchos historiadores, tratando de salvar algunos restos del naufragio, han entrado de lleno en esta estéril contienda, en un vano intento de justificar los escasos actos de violencia llevados a cabo por algunos de los protagonistas de aquellos hechos, seguramente sin darse cuenta de que con esto no sólo justificaban las tesis de que los revolucionarios (es decir, los anarquistas de este país, principalmente) eran unos sanguinarios asesinos, sino también justificando el hecho de que los militares se levantasen en armas contra el pueblo para tratar de evitar la más que probable victoria revolucionaria.

Además, aseguran que la violencia engendra violencia en una espiral infinita; puede que esto sea cierto, pero en tal caso las espiras están formadas por los cuerpos sangrantes de los proletarios, mientras que el núcleo lo forma la represión del Estado.

Ciertamente que ha habido ensayos que han tratado de llevar a cabo trabajos históricos que involucren a sus auténticos protagonistas, es decir, los seres humanos en su conjunto y sus relaciones cotidianas, pero esto ha resultado siempre una empresa prácticamente imposible, porque la metodología empleada no difería o se diferenciaba muy poco de la utilizada habitualmente por la historia académica.

En mi opinión se debería abandonar el concepto de Historia y dejar esta tarea a los auténticos maestros de obras en la construcción de mitos y leyendas y empezar a acuñar un nuevo concepto que exprese con la mayor precisión posible los objetivos que perseguimos, que no deben ser otros que aquellos que desvelen los esfuerzos por conseguir una transformación profunda de las relaciones sociales y un cambio auténtico en los fundamentos de la actividad económica. Desde luego la tarea no es sencilla, pero ya se han puesto algunos hitos en esta ingente tarea que es necesario continuar para que no se malogre lo que hasta aquí se ha logrado, aun-

que también es cierto que la situación actual no deja mucho margen para una actuación en este sentido.

Hace falta que el hipotético lector de este tipo de ensayos que en principio podemos denominar «Distoria» se involucre en el relato y participe también de las reflexiones que han llevado al autor a escribirlo. Es absolutamente necesario que dejemos a un lado los eufemismos con los que se trata de confundir la situación en la que nos encontramos y nos movamos con conceptos claros que llamen a las cosas por su nombre, que entendamos claramente que nuestro presente ha sido el producto azaroso de una serie de encuentros en el tiempo y el espacio, cuyo resultado ha sido éste, pero pudo haber sido otro totalmente distinto, que hubo muchas personas que intentaron que fuera diferente y, aunque fuera por un corto período de tiempo, lo consiguieron.

Distoria sería el método que se emplearía para demostrar que el devenir de las sociedades humanas no es un continuo espacio temporal, sino todo lo contrario, una serie de distorsiones producidas en las acciones de los seres humanos cuando estos al actuar siguiendo unas pautas determinadas, consiguen unos efectos muy distintos a los que pretendían alcanzar. Sin olvidar, desde luego, las distorsiones provocadas por las interpretaciones de los propios historiadores al analizar los hechos en cuestión.

Como ya se habrá intuido por la sintética definición que he formulado, este modo de investigación resulta infinitamente más dificultoso que los tradicionalmente empleados hasta aquí para fijar de modo indeleble un cuadro histórico que pueda ser fácilmente asimilable por un número suficiente de personas para darlo por definitivamente estructurado. Es evidente que es mucho más sencillo elaborar una historia lineal, presentarla como una serie de hechos que se suceden unos a otros de manera ineluctable y en permanente progresión, para de esta forma llevarnos a la conclusión de que la historia es un «progreso» constante hacia una convivencia mucho más fluida y «democrática»; todo esto tiene además la ventaja de señalarnos que cualquier interferencia en el desarrollo «natural» de los acontecimientos es una aberración, un acto de terrorismo o simplemente un suicidio colectivo.

Aunque también tiene sus ventajas, porque cualquiera que sepa situarse correctamente en su presente intuye, con poco

margen de error, cuáles han sido las distorsiones que han provocado la situación en la que se encuentra. Desde luego, no es éste el momento para explicar a fondo mi hipótesis, pero un ejemplo entre miles quizá sirva para ilustrarla; partiré de una premisa fácilmente comprobable: en todo sistema económico basado en la explotación del ser humano, la corrupción es el lubricante que mueve la maquinaria autoritaria, pero en ocasiones dicha corrupción se extiende como mancha de aceite y esa maquinaria excesivamente engrasada corre el peligro de no poder frenar a tiempo y caer en el abismo, teniendo en cuenta además que la extensión de la corrupción supone que grandes sectores de la sociedad participan en mayor o menor medida de la misma. Partiendo de este supuesto no sería muy difícil averiguar en qué momento preciso se ha producido la distorsión que ha dado lugar a esta situación, por otro lado muy difícil de resolver. Aunque la mayor dificultad de este método estriba en la circunstancia de que con el mismo nos vemos todos involucrados en los hechos, bien sea por acción o por omisión, y la tendencia más lógica es la que resulta de justificar nuestras acciones, con lo cual la investigación de los hechos acaba en ese preciso momento.

Por otra parte, los profesionales de las llamadas ciencias humanas han reivindicado constantemente la naturaleza científica de sus investigaciones, con lo cual quieren implicar que dichas investigaciones son «objetivas». Resulta sorprendente e incluso patético que, cuando los físicos hace ya tiempo que pusieron un límite a la objetividad científica, se siga reivindicando esta supuesta objetividad en una materia tan subjetiva como es el comportamiento humano. Prácticamente todos los métodos utilizados por las ciencias humanas son aleatorios: estadísticas, tendencias, diagramas de comportamiento, etc., y por ello mismo sujeto a interpretaciones, lo cual lo aleja completamente de la pretendida «objetividad». Pero es que además, con dichas pretensiones, ponen en evidencia que lo que se busca es convertir al ser humano en el engranaje perfecto de una maquinaria —La megamáquina, la denomina Mumford con muy buen criterio— que responda convenientemente a los estímulos a que está sometido, como lo haría un objeto de laboratorio. Y, a juzgar por los resultados visibles en la actualidad, habrá que convenir que en gran parte han alcanzado sus objetivos.

De todos modos conviene no olvidar que lo que he denominado Distoria es un método que ya ha sido empleado en algunas ocasiones por algunos historiadores que se han rebelado contra el rigor historicista del academicismo, aunque sin lograr por ello una sistematización que pudiera llevarnos a formular unas premisas coherentes para poder seguir desarrollando este método. La principal dificultad reside en el hecho de que, para retrotraernos al pasado en una especie de máquina del tiempo, es absolutamente imprescindible conocer perfectamente nuestro presente e ir retrocediendo hasta detectar la primera distorsión importante y analizarla desde todos los puntos de vista posibles, continuando así hasta alcanzar el punto del pasado que nos interesa examinar y una vez realizado un examen exhaustivo del mismo, volver a nuestro presente con los datos que hemos recopilado, comprobando si los resultados obtenidos se ajustan a los diferentes exámenes que hemos llevado a cabo.

Además, en una investigación de esta naturaleza, sería imprescindible el concurso de otras disciplinas (sociología, psicología, antropología, etc.), lo cual la hace aún más laboriosa e intrincada.

Llegado a este punto no quisiera dejar pasar la ocasión de plantear otra cuestión que es decisiva, ya que nos implica a todos sin excepción: los servicios llamados públicos.

En aquellos años en que todo era posible y en el imaginario social la revolución estaba a la vuelta de la esquina, los llamados servicios públicos —sería mucho más apropiado llamarlos servicios estatales— eran casi inexistentes, especialmente la educación y la sanidad. Por un lado el Estado se desentendía de estos temas, porque significaban un coste excesivo en el presupuesto, pero también pesaba la consideración de que eran aspectos que no le incumbían; pero, por otra parte, existía un amplio sector de la sociedad que rechazaba la estatalización porque sabían que esto los sometería aún más a la arbitrariedad de los gobernantes, fueran estos quienes fueran. Por ello no escatimaban esfuerzos para fundar escuelas y consultorios médicos, gestionados directamente por dichos sectores. En los años republicanos, Felipe Alaiz afirmaba:

“A pesar de sus fracasos y de su falta de escrúpulos [del Estado], hay quien declarándose enemigo suyo pide escuelas o espera que las haga construir el ministro, cuando es preferible el estado de analfabetismo agudo a la escuela oficial, aunque se instale en un palacio. Ya dijo

Guerra Junqueiro que la escuela oficial solo producirá luz cuando se queme" («Literatura y periodismo» (VIII), *La Revista Blanca* (Barcelona), 239 (1 mayo 1933), 712).

Cuando el Estado tomó conciencia de que la gestión por parte de la burocracia estatal de la sanidad y la educación suponía un mayor control sobre la población en general, no dudó un solo momento en poner en marcha los mecanismos necesarios para monopolizar dichos servicios. De este modo, además del extraordinario control sobre la sociedad que la gestión de estos sectores le proporcionaba, abría un estéril debate sobre lo público y lo privado que no tardaría en dar sus frutos.

Esta dicotomía entre público y privado es una falacia, ya que en economía lo que se denomina público es en realidad estatal y lo que se entiende por privado es en realidad empresa capitalista; pero lo que se quiere conseguir con ello —mejor diríamos, lo que se ha conseguido con ello— es que se olvide que hay otras formas de gestionar la economía o los servicios: a través de la comunidad; y en ese caso sí que podríamos llamarlos, con toda propiedad, servicios públicos o empresas públicas.

Para finalizar esta introducción quiero referirme al tratamiento que la historia oficial, académica, ha otorgado al anarquismo español.

En líneas generales, este tipo de historia tiende a acabar intelectualmente con el

pensamiento anarquista. Esta es la explicación de que un grupo nutrido de historiadores se haya centrado en el terrorismo anarquista, cuando estos actos se llevaron a cabo en la última década del siglo XIX, teniendo en cuenta además que el llevado a cabo en Barcelona en la calle de Cambios Nuevos en 1896, fue obra de la policía. Para una mayor información sobre este fenómeno, remito al artículo de Paco Madrid, «Del terrorismo anarquista al terrorismo historicista», publicado en esta misma revista (número 74, verano 2010, páginas 11-15).

Por otra parte, la ignorancia de los académicos sobre el anarquismo es abismal, como afirma el mismo Paco Madrid, el cual me ha facilitado generosamente un artículo que ha escrito para un libro sobre Kropotkin, con el título de «Kropotkin en España», actualmente en prensa. En dicho artículo analiza el trabajo de Deborah González Jurado con el título «Un periódico anarquista olvidado: *El Obrero de Ferrocarriles y Tranvías* (1902-1904)» (*Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 25 (2), 833-852). Como conclusión al análisis, afirma Paco Madrid: «Lamentablemente no he tenido ocasión de consultar este periódico, pero revisando el artículo se deduce que este periódico es tan anarquista como *El Imparcial*, que por cierto recoge su aparición en un entrefilete y este es el primer indicio de que nada tenía que ver con el anarquismo, porque de haber sido así, este diario no se habría

hecho eco del mismo: «Hemos recibido el primer número de "El obrero de ferrocarriles y tranvías", nuevo semanario madrileño, que viene a defender los intereses de los empleados ferroviarios. La misión que ha de cumplir "El obrero de ferrocarriles y tranvías" no puede ser más simpática», cfr., *El Imparcial* (Madrid), (27 octubre 1902), 2). Otro de los indicios hace referencia a los anuncios publicitarios que aparecen en la cuarta página. Ningún semanario anarquista insertó anuncios en sus páginas. Y para más inri, Nakens, según la autora, era un colaborador habitual, cosa que no hubiera aceptado de ningún modo de haber sido una publicación anarquista.

Es cierto que a partir del inicio del siglo XX se multiplicaron los órganos periodísticos societarios (es decir, órganos periodísticos de organizaciones obreras), que por lo general no se adscribían a ninguna ideología concreta, pero en este caso, casi con toda seguridad a juzgar por sus redactores principales, era de tendencia republicana. Y, por último, si hubiera sido una publicación anarquista, los periódicos de esta tendencia se hubieran apresurado a dar cuenta de su aparición, pero no es este el caso».

En resumen, la generalidad de los historiadores académicos observan el anarquismo con desdén, desprecio, pero por encima de todo con olvido, un aspecto fundamental de la historia oficial.

Próximo capítulo: Distoria. Memento



Libros

Anarquisme de llengua espanyola als EE.UU.

CARLOS GARCÍA

Writing Revolution. Hispanic anarchism in the United States

Christopher J. Castañeda i Montse Feu
University Illinois Press, 2019

Writing Revolution descriu la implantació i desenvolupament del moviment anarquista de llengua espanyola als EE.UU. entre 1865 i 2015 a través dels periòdics que fóren els mitjans de divulgació de les idees anarquistes arreu del continent americà des de les darreres dècades del segle XIX. Com succeí a Europa, anarquisme i premsa escrita anaven ensem.

WR s'estructura entorn de cinc blocs temàtics, cadascú dels quals aplega un conjunt d'assajos que permeten abastar des dels orígens inspiradors de l'altra banda de l'Atlàntic (I), el desplegament de l'anarquisme llatinoamericà (II), l'anarquisme "fronterer" mexicà (III) i l'ideari que nodria aquell moviment llibertari (IV) fins el paper que jugà l'anarquisme nord-americà durant la guerra civil espanyola de 1936-39 i l'exili (V).

És així com el llibre comença abordant les vicissituds de la premsa i les organitzacions anarquistes hispanes als EE.UU. amb

l'arribada a la darrereria del segle XIX dels exiliats republicans foragitats per la repressió borbònica i la seva convergència amb els lliurepensadors, republicans i anticolonialistes cubans i llatinoamericans.

Encara que la migració d'origen espanyol passés pràcticament desapercebuda entre els quatre milions d'immigrants que arribaren als EE.UU. entre 1895 i 1915, i que la migració anarquista era força reduïda, pel que fa a la història de l'anarquisme en aquell país va tenir una importància qualitativa, si més no, perquè com remarca WR, va contri-

buir a bastir una veritable xarxa transnacional de comunicació, intercanvi de publicacions i mutu suport econòmic a ambdós costats de l'oceà Atlàntic. Una mostra més de l'internacionalisme del seu temps.

Els intercanvis de articles i reportatges entre les publicacions anarquistes nord-americanes de llengua espanyola i les publicacions homòlogues peninsulars van ser constants i des dels primers moments, com fa palesa la llista de corresponents a Amèrica, Europa i la resta de continents del periòdic anarco-col·lectivista *El Productor* (Barcelona 1887-1893). Col·laboració i intercanvis que es mantingueren fins ben entrat el segle XX entre les diferents publicacions a un costat i altre de l'Atlàntic. Serveixi, a tall d'exemple, els lligams que uniren *La Revista Blanca* i *Cultura Obrera*. En aquest sentit, s'ha de tenir en compte que aquesta xarxa de comunicació i difusió transnacional de la premsa anarquista va ser possible gràcies a la tasca de missatgeria que varen fer els treballadors dels vaixells organitzats en els sindicats de transport marítim, com era el dels fogoners.

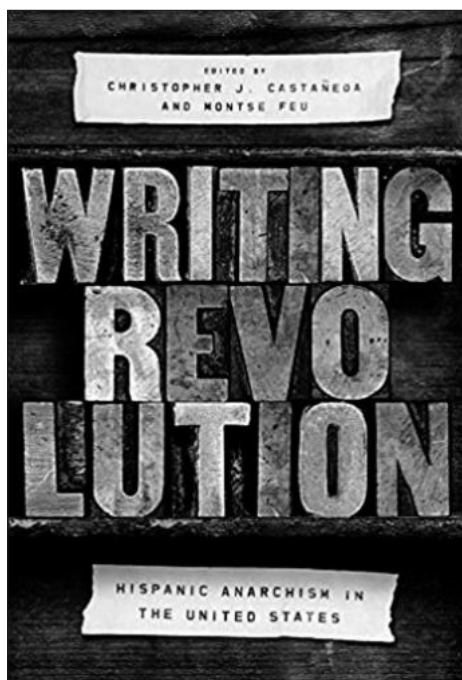
D'altra banda, els primers moments de la divulgació de la ideologia anarquista als EE.UU. està lligada a una sèrie de biografies militants d'individus que *WR* treu de l'oblit i que fóren les llavors del moviment que arrelaria a les comunitats migrants hispàniques. Entre el nombrosos divulgadors (V. Bardají, Adrián del Valle, Jaime Vidal, José Cayetano Campos, Caritina M. Piña, Luisa Capetillo, pioneres de la lluita pels drets de les dones treballadores, etc.) de l'anarquisme primerenc, cal esmentar la figura cabdal del català Pedro Esteve, editor en 1911 de *Cultura Obrera* (Nova York), una capçalera que tindrà continuïtat amb *Cultura Proletaria* (1927-1953), i que esdevindrà una de les referències més rellevants de l'anarquisme nord-americà de llengua espanyola.

Al llarg dels quinze assaigs del llibre, que recullen les contribucions de setze autors i autores, podem resseguir l'evolució de l'anarquisme hispànic a Nord-amèrica, així com els vincles que va establir amb la resta de la migració hispana, si més no, durant el primer terç del segle XX. D'aquesta manera, podem albirar l'apropament dels anarquistes hispànics amb el moviment obrer nord-americà i particularment amb l'emblemàtica organització IWW (Industrial Workers of the World), la participació a les campanyes en favor dels acusats de Haymarket (els màrtirs de Chicago) i per l'alliberament de Sacco i Vanzetti, a més del recolzament a la revolució mexicana, mitjançant el seu suport a la tendència encapçalada pels germans Flores Magón.

Les pàgines de *WR* donen compte exhaustiu dels diferents grups, comunitats i associacions anarquistes escampades pel territori nord-americà i també ens acosten a la dispersió de la migració espanyola del primer terç del segle XX als EE.UU., inclo-

ent-hi la migració andalusa de la primera dècada del segle XX a Hawaii. Així, doncs, podem esbrinar alguns col·lectius de treballadors que trobaren feina a les mines de Pennsylvania y West Virginia, a les pedres de granit o dels qui anaren als centres industrials d'altres regions (Detroit, Cleveland, etc.) i a les fundicions d'acer, de zinc i d'alumini d'Ohio. Esclar, sense oblidar el corrent migratori dels treballadors de la indústria tabaquera de Tampa (Florida), fita de la penetració de l'agitació anarquista hispana de la mà d'alguns noms especialment significatius com era Maximiliano Olay, que succeí Pedro Esteve en la direcció de *Cultura Proletaria*.

Això no obstant, en la difusió de la



premsa anarquista de llengua espanyola als EE.UU. hi juguen un paper decisiu grups, publicacions i personalitats procedents d'altres països del continent americà, tal com queda reflectit a les desenes de capçaleres i la munió de noms d'editors i col·laboradors que texeixen la topologia de la premsa anarquista de llengua espanyola als EE.UU. i el seu rerefons a la resta del continent; de manera que *WR* n'és una valuosa font de referències biogràfiques i bibliogràfiques.

La bona entesa de col·laboració i la solidaritat dins del moviment anarquista hispànic no impedí, tanmateix, que sorgiren discrepàncies, com les mantingudes entre els anarquistes espanyols i els cubans amb motiu dels moviments independentistes. Discrepàncies però també concordàncies. De fet, corrents de pensament, tendències, discussions i circumstàncies de l'evolució general de l'anarquisme tenen ressò a ambdós costats de l'Atlàntic.

És així com Pedro Esteve, en la seva tasca d'apropar-se al moviment obrer i als sindicalistes d'IWW, en certa mida s'avançava al procés de convergència dels anarquistes amb el sindicalisme revolucionari impulsat a partir del Congrés de la CNT que va tenir lloc a Sants (Barcelona) a finals de juliol de 1918. Aquesta sintonia amb el corrent dominant a l'anarquisme espanyol es mantingué, posteriorment, amb l'esclat de la guerra i la revolució de 1936-39, quan les comunitats anarquistes nord-americanes prengueren majoritàriament la posició de suport a la línia de col·laboració de CNT-FAI amb el govern republicà.

En qualsevol cas, la propaganda anarquista als EE.UU. durant el període bèl·lic no va tenir gaire rellevància, tot i que Maximiliano Olay, director de *Cultura Proletaria*, va exercir les funcions de delegat de premsa i propaganda de CNT-FAI; però a l'atomització dels grups anarquistes nord-americans s'hi afegí la deixadesa de la Oficina de Propaganda CNT-FAI a Barcelona que, sota la direcció d'Augustin Souchy, estava més interessada en la projecció propagandística vers Europa, segons la tesi defensada per Michel Otaeyek al capítol 13.

L'afebliment del moviment anarquista hispànic després de la guerra i la renovació de la lluita antifeixista durant la Segona Guerra Mundial, determinà la formació de la "Confederación de Sociedades Hispánicas" que tingué com a portaveu el periòdic *España Libre* (1939-1977) que, tot i recollint certa tradició de l'esperit llibertari, prenia un caire predominant antifeixista, allunyat de les tendències més radicals d'aquell moment i adreçat a donar suport als exiliats i repressaliats dins el corrent general de l'oposició antifranquista.

El llibre es tanca amb un capítol que descriu la trajectòria militant de Federico Arcos (1920-2015), una figura ben representativa de la generació anarquista del 1936, l'exili del qual a Ontario (Canadà) li permeté transmetre l'experiència revolucionària de l'anarquisme desenvolupada durant els tres anys de la guerra espanyola a un grapat d'activistes llibertaris de Detroit encara persistent enguany al voltant de la publicació *Fifth Estate*.

WR és una aportació historiogràfica fonamental pel que fa l'evolució de l'anarquisme al continent americà -que s'afegeix a la bibliografia existent sobre l'anarquisme italià i yiddish als EE.UU.-, i de retruc també cobreix un buit de la historiografia de l'anarquisme peninsular, atesos els vincles de col·laboració dels anarquistes a ambdós costats dels continents i el paper que hi jugaren tant els treballadors marítims (estibadors i mariners), com els exiliats arribats als EE.UU. al llarg del segle XX.

(Burgos -1973), es Licenciada en Ciencias de la Información – Periodismo. Tras trabajar durante 14 años en diversos medios de la Comunidad Valenciana abandona la profesión tras la crisis de los media y comienza a ayudar a su compañero y también poeta, Isaac Alonso, en el bar que se convirtió en punta de lanza del movimiento poético en Valencia: El Dorado MAE. Vuelve a sacudirle la crisis y se reinventa en una nueva tierra y con gente nueva: Toledo, donde se dedica con éxito a enseñar la ciudad desde un concepto más poético y riguroso desde la Asociación Cuéntame Toledo, de la que es secretaria y responsable de reservas y actividades. Es en Toledo también donde dirige desde que llegó hace algo más de siete años el Festival Internacional de Poesía Voix Vives, de Mediterráneo en Mediterráneo.

Tiene publicados cuatro poemarios: *Vueltas impares tejen del revés* (audio-libro con Ferdy Jaque 'En tiempos sin nombres'), El Petit Editor (2019); *En casa, caracol, tienes la tumba*, (2016) ed. Gato Encerrado, *No se le miran las bragas a la muerte* (Cantos de Des), editado por Celya y *Corazones de Manzana*, editado por Cócó en 2011, ilustrado por Fransini.

Su voz poética es fundamentalmente oral y de plaza pública, de escenario y de bits. Escribe a ras del mundo. Vive fuera del margen, donde empieza la luz.

Alicia Es. Martínez Juan

COORDINA: EDDIE (J. BERMÚDEZ)



NANA PARA ESCONDERSE

Es de noche.
Cualquier noche.
Te abrazo por detrás
abarcandóte el cuerpo
regresándote al útero
Ardes
Tienes frío
Cojo tu mano
y te susurro al oído
conjuros para que no te huyan:

*Algún día te contaré
una, dos, tres magias
cuatro lunares
cinco miedos
y un lobito bueno*

Temblamos en la orilla
de una espiral
que es un camino
hacia nada
Tu fiebre salta a mi carne
Ardo contigo
Es de noche y hace frío
Estamos en algún lugar
entre nuestra casamuerte
y nuestra casa incierta
Seguimos dando vueltas
Una marea de madres
abrazadas a sus niños
por la espalda
nos acompaña
Dormimos apretadas
en un tren de piernas y brazos
y juntas cantamos
una nana de hojas secas:

*Algún día te contaré
una, dos, tres magias
cuatro lunares
cinco miedos
y un lobito bueno*

No conozco a mis vecinas
Ellas tampoco me conocen
Los niños sí
Los niños todavía saben de nombres
Por eso sabemos que faltan
muchos
Al amanecer son ellos
los que se cuentan:
Los monstruos se llevaron
anoche a Mazen
susurra mi hijo.
Le aprieto fuerte
No puedo decirle
como antes
que los monstruos no existen
Mirar debajo de la cama
o en el armario
y sonriendo decirle
que acabé con ellos
Sabe que los monstruos
no son cosa de cuentos
Que cualquier noche
le huyen a él también
Por eso le abrazo fuerte
y le acuno:

*Algún día te contaré
una, dos, tres magias
cuatro lunares
cinco miedos
y un lobito bueno*

El frío es el menor
de nuestros problemas
El barro es el menor
de nuestros problemas
Aquí en el bosque
detrás de la valla
el hambre es el menor
de nuestros problemas.
El miedo
de nuestros hijos a los monstruos.
Ese sí es un problema.
Es vuestro problema.
Abro los ojos
El sol se filtra por las cortinas rojas
Estamos en casa
La fiebre ya ha pasado
Mi hijo sigue conmigo
Ha sido todo una pesadilla
Qué tonta
Los monstruos no existen, mamá,
y canta despacito
acariciándome la mejilla
con su manita de luna:

*Algún día te contaré
una, dos, tres magias
cuatro lunares
cinco miedos
y un lobito bueno*

En casa, caracol, tienes la tumba
Ed. Gato encerrado (2016)



el día en que aprendiste, mi hijo,
lo que era un fusil de asalto,
17 adolescentes morían en EEUU
a manos de un compañero
17 madres se quedaron sin parque
tú lo usas para matar zombis
desde la torreta del parque de la vega
anochece.
un parque de noche es propicio
para la ensoñación
es la hora en la que las madres nos tiramos por el tobogán
y llegamos a la luna en columpio
(¡hasta la luna! ¡hasta la luna!)
jugamos a matar zombis
lanzándoles dardos con barquillos de chocolate
lo del fusil de asalto, mi hijo, te dije, no nos sirve
los zombis se reirían de nosotros
a los zombis los detectas fácilmente:
pasean perros, corren enfundados en chándal, duermen bebés mientras hablan por el móvil
los fusiles de asalto los llevan ellos
nosotros, mi hijo, barquillos de chocolate
pompas de jabón
escupitajos de mentirijillas
eso es letal para los zombis
(¡hasta la luna! ¡hasta la luna!)
somos invisibles
en esta soledad de parque nocturno
duendes que descienden de las sombras
de los árboles cuando los árboles desaparecen
jugar en un parque nocturno
es como nadar en una piscina vacía
recorrer una ciudad arruinada
bajo nuestro propio fuego
jugar en un parque bajo la luna
me recuerda a siria, mi hijo, te dije
a siria y a tus zombis
tus barquillos de chocolate, tu fusil de asalto
tu cuerpo de niño varado en la playa
(¡hasta la luna! ¡hasta la luna!)
jugar en un parque al anochecer
cuando las familias bañan a sus hijos, pasean a sus mascotas, hacen la cena
te hace consciente
de la incommensurable belleza del hijo bueno
de la incommensurable lejanía de la luna
de lo poco que vale la vida, mi hijo

Vueltas impares tejen del revés
El Petit Editor (2019)



Llegaron los tiempos sin nombres
debajo de los felpudos
Apagaron los timbres de los rascacielos
y dejaron de sonar
teléfonos en los bolsillos

Es la era sin nombres
Ni esquelas en las plazas
no más cruces tumularias
pidiendo misas:
los sin nombres ya no necesitan el cielo
Se cerró para ellos
la puerta del purgatorio

En los tiempos sin nombres
nadie se despierta temprano
ni siquiera los chiquillos
ni los patos
Sin los nombres que nos acercaban
que un día nos reconocieron
hermanos
ya solo hay desayunos en un callejón
Se olvidaron los trayectos de hacerse
y se tapiaron los caminos

En la era sin nombres
dejamos de existir
Perdido todo:
el nombre
solo nos queda
la Lucha

En tiempos sin nombres
Ed. Lastura (2015)

Buenas noches, amables lectores y lectoras. Como buen búho os escribo desde la noche, desde esta noche de boca de lobo que nos han impuesto por la fuerza. No nos dejan encender la luz en este siglo de tinieblas. Nos cosen la boca para que no cantemos, cuando el cante lo dan ellos. Si nos atan las manos para que no escribamos o pintemos, habrá que hacerlo con los pies, a patadas. Si nos tapan la boca, siempre nos quedará el culo para pederles en la cara.

¿Qué es el arte? La mejor definición que he encontrado después de estar 45 años patinando sobre él es la que me espetaba mi cuñado cuando le preguntaba cada mañana que venía a mi estudio: "Rafa, ¿qué es el arte?". Él me respondía: "(H)elarte es... joderle de frío". Paradójicamente, el fin de todo arte es acabar con ese frío que agarrota la existencia de la condición humana y qué mejor para ello que encender una hoguera con la leña que da una obra irreverente.

La función del arte no es solo la de crear belleza (que también), para la creación de belleza ya está la naturaleza que es insuperable, nada ni nadie puede igualar una puesta de sol. La función del arte, que es exclusivo patrimonio humano, debe ser la de poner el dedo en la llaga, la de denunciar, la de contar otra visión del mundo distinta a la de esa realidad a la que nos han acostumbrado, desvelar la cara oculta de las cosas. Y eso, a ellos, no les gusta. Si te limitas a expresar belleza, no hay problema, todo va bien, te puede caer fama y dinero. El problema está cuando el artista (odiosa palabra) que debe ser un cronista de la suciedad (perdón, quería decir sociedad) intenta señalar, desnudar y dejar en evidencia a los Intocables. No me refiero al grupo que formó Eliot Ness para acabar con la mafia de Chicago. No. Los Intocables son otra mafia, eterna, que ha estado constantemente ahí diseñando el mundo desde la noche de los tiempos: jueces, políticos que mandan en ese momento, la corona que manda siempre, las fuerzas armadas o la guardia civil, incluida su patrona. A un Intocable no lo puedes tocar, sino no sería un Intocable, pero él te puede tocar a ti como tocable que eres hasta matarte si no le gusta lo que haces o dices. Podemos jugar con un pincel hasta que te lo metan en el ojo, o con una palabra hasta que se atragante, podemos jugar como el que juega con una pelota, pero no



Belleza en tiempos feos

FERMÍN ALEGRE

ateos, solo creyentes y agnósticos y estos, aunque sean artistas, también comen.

Cuanto más injusta es la sociedad, más motivos hay para el reniego. El problema es que la injusticia se alimenta con el miedo, y el artista (odiosa palabra), como buen ser humano, lo lleva pegado a su espalda. El miedo es ese policía que los Intocables nos han metido dentro y al llevarlo en nuestro interior se ahorran faena, el miedo nos hace malvivir, malescribir, malpintar, mal... todo. Nos acercaremos a la libertad cuando nos alejemos del miedo. Aunque el miedo y la libertad son agua y aceite.

Si como reza el eterno tópico son malos tiempos para la lírica, igual son buenos para la épica, con el permiso de ese policía que llevamos dentro.

Me tengo que ir
Los Intocables han decidido
silenciar la noche
los búhos
deberemos tomar Valium

BUENAS NOCHES

debemos olvidar que el balón y el terreno de juego lo ponen ellos. Y si no les place cómo juegas puedes acabar expulsado, encarcelado, tocado y hundido.

A lo largo de toda la historia de la cultura ha habido artistas (odiosa palabra) que han comido del pesebre sin morderle la mano al amo y los que no lo hicieron se vieron obligados a triscar en campo abierto y dormir, eso sí, con la conciencia tranquila pero el estómago vacío.

Odio la palabra arte, prefiero llamarle magia. ¿Sabéis cuándo la magia se convierte en arte? Cuando el sistema (el poder) decide qué vale 10 euros o qué vale 100 millones de euros. ¿Sabéis cuándo la magia se convierte en arte? Cuando el sistema (el poder) decide encumbrar unos papeles a la categoría de best seller o relegarlos al olvido en un desván. Que el dinero pudre todo lo que toca es algo viejo y sabido y el arte no se iba a librar de ello. En cambio por los canales que se mueve la magia el combustible no es el dinero, lo que alimenta a la magia es la intuición y esa no se ve, a la intuición le pasa lo que a la fe, crees en ella o no, en cambio en el dinero creemos todos, ante el dios dinero no hay

Desalojo frustrado del CSOA L'Horta de Benimaclet (València)

El pasado 14 de diciembre, a primera hora de la mañana, las dotaciones de ocho furgones de la policía cercaron el CSOA L'Horta de Benimaclet (València) con la intención de proceder a su desalojo. Inmediatamente se corrió la voz por el barrio y el resto de la ciudad y cientos de personas acudieron a defender este espacio cultural libre. La Policía Nacional realizó alguna carga contra la gente pacíficamente concentrada y colocó puertas y candados para bloquear la entrada. Al parecer tenían una orden judicial, por una denuncia de la SAREB que únicamente tiene la propiedad de una parcela de 100 m², cuando los huertos y la alquería que forman el CSOA suman 10000 m².

Tras las protestas y la gestión de los abogados, la policía abandonó el lugar y la propia gente congregada okupó de nuevo este espacio, que viene funcionando desde hace ocho años, con gran apoyo del barrio y con varias sentencias que paralizan las pretensiones de los bancos y constructoras que llevan años

buscando el desahucio para levantar sus altos bloques de viviendas.

En L'Horta se realizan infinidad de actividades de todo tipo y también existen varios huertos donde se practica la agricultura ecológica. Como es habitual en la mayoría de centros sociales, otros muchos grupos e iniciativas (como la Mostra del Llibre Anarquista de València) acuden a este centro social autogestionario para realizar presentaciones o conciertos.



35 años de nuestro Ateneo Libertario

Aunque la situación sanitaria por la que estamos pasando nos ha aconsejado no realizar actos públicos, no por ello podemos dejar pasar la ocasión de celebrar, de algún modo, el XXXV del Ateneo Libertario Al Margen.

Y es que aguantar en pie siete lustros (desde 1986 a 2021) no deja de tener su mérito. En estos 35 años hemos pasado por diversas etapas en las que se han ido capeando los temporales que nos amenazaban. Al mismo tiempo el mundo también experimentaba importantes cambios, la mayoría a peor, claro. Pero también nos ilusionamos —quizás demasiado— con el movimiento antiglobalización, las primaveras árabes, el 15M, el movimiento contra el cambio climático, etc.

El caso es que 35 primaveras después Al Margen resiste y hace balance del camino recorrido. Y en ese repaso a nuestra historia ocupa un lugar destacado esta revista que tienes en tus manos, que ya ha sacado 116 números (lo que representa una existencia

de 29 años). Pero también se han ido realizando otras muchas actividades: exposiciones, charlas, teatro, cine, poesía, senderismo, talleres, música, etc.

Además de lo anterior y de haber publicado una treintena de libros y algunos vídeos y CD, hemos participado en actividades con otros colectivos: la Mostra del Llibre Anarquista, la Feria Alternativa, Pintem Junts, Música al escaparate, etc. Pero lo más importante ha sido ceder nuestro local a cuantos grupos lo han necesitado y haber acudido en apoyo de aquellas luchas a las que nos llamaba el principio de solidaridad.

Aunque no hayamos podido celebrar como se merece esta efeméride con simpatizantes y colaboradores, no por ello nos vamos a olvidar de reiterar nuestro agradecimiento a cuanta gente nos ha apoyado, con su presencia, aportaciones y palabras de ánimo a lo largo de estos ya largos 35 años.

¡Que podamos seguir muchos más y que sigamos contando con vuestra amistad!

Pateras, racismo y explotación

Tener que emigrar ya es en sí mismo un drama para miles de personas que se ven forzadas a dejar su tierra, su cultura y sus familias. Pero en estos tiempos en que no hay fronteras para el capital y su modelo cultural y social, estas gentes expulsadas de su país por las guerras, el hambre o las persecuciones, se ven además castigadas por el desprecio y los prejuicios de los afortunados residentes en lo que se llama el norte rico; aunque muchos de estos racistas y xenófobos de ricos no tienen nada. Son otras víctimas del sistema, aunque no lo reconozcan.

Nuestro país, que presumía de no ser racista (cuando sólo era racista con los gitanos, la única minoría existente aquí) se ha convertido décadas después en una sociedad tan xenófoba como el resto de la Europa desarrollada. Este fenómeno racista se manifiesta en la actuación de las autoridades, los contenidos de los medios de comunicación y la mimética reacción de la gente de la calle.

Lo sucedido en Canarias con la llegada de pateras, tras el incendio de Badalona o con el trato que reciben los trabajadores esclavizados en Murcia o Andalucía ha puesto muy alto el listón de la indignación y la vergüenza que representa el trato que damos a personas que vienen a ganarse la vida, como muchos españoles hicieron (y siguen haciendo) al emigrar a Francia, Alemania o Inglaterra, con papeles y sin ellos, en busca de un trabajo y unas condiciones de vida mejores.

Frente este panorama desolador, nuestro compromiso tiene que ser la solidaridad por encima de las fronteras y el color de la piel y el rechazo a cualquier comportamiento racista que presenciemos.



Ser o no ser comunistas

Como si hubiéramos vuelto a los últimos lustros de la dictadura franquista, cuando cualquier movilización obrera y todo acto de protesta social eran automáticamente atribuidos a los entonces temidos comunistas, hubiese o no militantes del PCE entre los promotores, en estos tiempos de neoliberalismo agresivo y pensamiento plano volvemos a escuchar a la derecha más rancia acusando de comunistas (social-comunistas, bolivarianos, filoetarras y otras clasificaciones) a quienquiera que se mueva en una dirección que no sea neta y trasnochadamente conservadora.

Y como en los afortunadamente superados tiempos del Caudillo de El Ferrol esa fijación con los comunistas consigue lo contrario de lo que, suponemos, pretendían los presuntos pensadores del facherío patrio. En lugar de hundir en el desprecio absoluto a sus prosoviéticos enemigos, lo que conseguía Franco y lo van a conseguir también sus herederos es que la corriente más o menos marxista gane presencia mediática y simpatías populares muy superiores a las que correspondería a su dimensión y activismo reales. Con el agravante de que en 2020 ni el PCE es sombra de lo que era a finales de la Dictadura ni los que

ahora son acusados de “comunistas” tienen mucho que ver con las teorías de Marx o Lenin. Y no se entienda esto como una añoranza o admiración por el partido que condujera a los Pactos de la Moncloa y la autoextinción el fatídico Santiago Carrillo y su disciplinado aparato político, maniobrando con poco disimulo para domesticar sus clásicos tres frentes: el universitario, el obrero y el vecinal. De aquellos polvos, estas transiciones.

No negaremos que en el acervo intelectual de Pablo Iglesias, Monedero y otros destacados dirigentes de Podemos queden restos importantes de la más pura teoría marxista-leninista en la que se formaron con brillantes notas, pero de ahí a mantener como hacen destacadas voces (aunque sería más acertado decir berridos) del PP, Vox y conocidos tertulianos sin carnet, que las inofensivas medidas que toma el actual gobierno nos arrastran sin remedio a un régimen comunista, hay un abismo que ni Podemos ni mucho menos el PSOE piensan saltar.

No obstante lo dicho, hay que reconocer que en estos duros tiempos donde la militancia se practica principalmente en las redes sociales, abunda un tipo de personal que vive

con suma emoción la más aparente que real batalla izquierda-derecha y que, para reafirmar su adhesión inquebrantable a la llamada coalición de progreso, y de paso cabrear a sus oponentes cuentas de twitter, se reclaman seguidores de ese rojerío o socialcomunismo que Casado y Abascal atribuyen generosamente al gobierno que tan poco inquieta a la CEOE o la AEB, que como todo el mundo sabe son las organizaciones patronales de la empresa y la banca, respectivamente.

No es probable que mentes tan cercanas a la disciplina militar y el pensamiento castrense se hayan dedicado a elaborar estrategias sofisticadas, lo cierto es que tachando de extremismo comunista lo que no es ni lo uno ni lo otro lo que consiguen (aunque sea de chiripa) es que muchas actuaciones de movimientos sociales, de grupos anarquistas y de proyectos autogestionarios resulten todavía más silenciados e ignorados de lo que ya de por sí impone el propio sistema. Toda la diversidad social y la gran pluralidad de ideas y proyectos quedan de nuevo simplificadas en dos únicas corrientes: “fachas” y “comunistas”.

Lenin Alberto Mendes



GIORGIO DE CHIRICO

PINTOR DEL MISTERIO LAICO

Giorgio de Chirico nació de padres italianos en Volos, Grecia, el 10 de julio de 1888. En su arte, trató de evocar los significados ocultos detrás de la vida cotidiana, y sus escenas enigmáticas de ciudades vacías, estatuas amenazantes, sombras misteriosas y extrañas combinaciones de los objetos cotidianos inspiraron a los artistas del movimiento surrealista. Sus obras de aquellos años incluyen “El enigma de una tarde de otoño” y “Misterio y melancolía en una calle”. Después de una larga carrera, de Chirico murió en Roma, Italia, en 1978.

Conocido sobre todo por su pintura metafísica, un término que acuñó el poeta Apollinaire refiriéndose a lo que hay más allá de la apariencia sensible de los fenómenos, el artista ha pasado a la historia del arte como

precursor de un mundo extraño, solitario e infinito. La aventura artística del pintor padeció la incompreensión, el rechazo, la soledad y las críticas.

La pintura de Chirico parte de la consciencia de ese enigma que es el mundo y la vida humana y desemboca en ese enigma, que no pretende tanto explicar sino mostrar, expresar.

He aquí algunas de sus reflexiones:

- El único misterio es que haya quien piense en el misterio.
- Quien está al sol y cierra los ojos empieza a no saber lo que es el sol
- ¿Metafísica? ¿Qué metafísica tienen aquellos árboles? (...) Pero ¿qué mejor metafísica

que la suya, que es la de no saber para qué viven ni saber que no lo saben? (...)

- Escuchar, atender, aprender a expresar la voz remota de las cosas, ese es el camino y la meta del arte.



PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento, disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago (ingresando el importe del pedido en nuestra cuenta cuyo número podéis pedirnos y remitiéndonos el justificante del citado pago):

- II CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- III CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- IV CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- V CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- VI CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VII CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VIII CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 7,50 €
- IX CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- X CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- XI CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 5 €
- PROBLEMAS DEL SINDICALISMO Y DEL ANARQUISMO, Juan Peiró, 3 €
- ERICH MÜHSAM, Agustín Souchy, 2,50 €
- ARTICULOS PERECEDEROS, Antonio Pérez Collado, 4 €
- BREVIARIO PARA OVEJAS NEGRAS, Antonio Pérez Collado, 5 €
- MANERAS DE OLER LA MUERTE, Voro Puchades, 5 €
- ASCONA, Erich Mühsam, 2,50 €
- SOBRE LA SERVIDUMBRE VOLUNTARIA, La Boétie, 2 €
- TIEMPO AL TIEMPO, Rafa Rius, 6 €
- PLATOS Y RELATOS, Varios autores, 6 €
- OASIS EL DESIERTO Y OTROS POEMAS INCIVILIZADOS, Voro Puchades, 10 €
- GUIX D'ATZUCAC, Vicent Martínez i Aguilar, 8 €
- CENESTESIA, José M^a Nunes, 10 €
- DIARIO E IDEARIO DE UN DELINCUENTE, Gabriel Pombo da Silva, 5,5 €
- LA CÁRCEL MODELO DE BARCELONA (1904-2004), obra colectiva, 2,50 €
- EL INRI, El Bobo de Koría, 5 €
- ZARANDAJAS, Fermín Alegre, 25 €
- DE LA ILUSIÓN A LA INDIGNACIÓN, Antonio Pérez Collado, 10 €
- VOTAR O DECIDIR, Antonio Pérez Collado, 9 €
- HÍBRIDOS, Fermín Alegre, 30 €
- LA VERANDA, Rafa Rius
- CARTAS DESDE MÁS ABAJO, Antonio Pérez Collado, 5 €
- VERANDA 2, Rafa Rius, 20 €
- EL ENTIERRO DE TARÍN, DVD, 6 €
- VAGOS Y MALEANTES, CD de Caldito, 7 €
- DESDE EL PUENTE DE ADEMUZ A ZAPADORES, DVD, 5 €
- RUMBO AL MARGEN, DVD, 5 €
- LA VESPA VERDE, DVD, 5 €
- TARÍN: TIERNO, ANARQUISTA, REBELDE, ICONOCLASTA, NUESTRO, DVD, 5 €

COLABORACIONES PARA EL PRÓXIMO NÚMERO

“Distopías para un futuro imperfecto”

Nuestros presentes pocas veces son satisfactorios. El futuro es un territorio incierto, así que las personas proyectamos hacia delante en el tiempo nuestros anhelos de un mundo más habitable. Hemos creado en nuestra imaginación a lo largo de la Historia sociedades ideales que colmaran nuestros deseos de una vida mejor. Desde la *Utopía* de Tomas Moro hasta nuestros días, se han sucedido diversas visiones idealizadas acerca de cómo debieran ser nuestras sociedades; pero, en un momento dado del pasado cuyo origen podríamos situar en la Revolución Industrial y sus promesas incumplidas, frente a las utopías se han venido sucediendo las distopías como visiones negativas y desencantadas de lo que nos espera y por desgracia mucho más próximas a nuestra realidad cotidiana. Así pues, en nuestro número de primavera, hablaremos de distopías, de ese futuro infausto que acecha a la vuelta de cualquier esquina. Pero también hablaremos de cómo esquivar esas distopías y seguir caminando hacia esas utopías siempre necesarias como referente de nuestros actos.

En correo@ateneoalmargen.org esperamos vuestros textos (de hasta un máximo de 8.000 caracteres, sin contar espacios) desde ahora hasta el 15 de marzo.

AL MARGEN EN LAS REDES SOCIALES



Ateneo Libertario Al Margen



@86ateneo

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

València

EL CARME: Llibreria Doctor Sax, c/ Quart, 21 - Papelería Sanz, Plaza Vicente Iborra, 3 - VELLUTERS: Radio Klara, c/ Hospital, 2, 7º - RUSSAFA: La Tavernaire, chaflán c/ Denia-Sevilla - LA LLUM-MISLATA: CGT, Av. del Cid, 154 - BENIMACLET: La Repartidora, c/ Torreta Miramar, 1 baix 3 - POBLATS MARÍTIMS: Radio Malva, c/ Barraca, 57 baix, Cabanyal - EL PLA DEL REAL: Librería Primado, Av. Primado Reig, 102

Comarques del País Valencià

HORTA SUD: Librería Entre líneas (Frente al Instituto de Sedaví) - LA SAFOR: CGT, c/ Pintor Sorolla, 39 baix, Gandia. RIBERA ALTA: Nou Espai, Av. Jaume I, 34, Montserrat

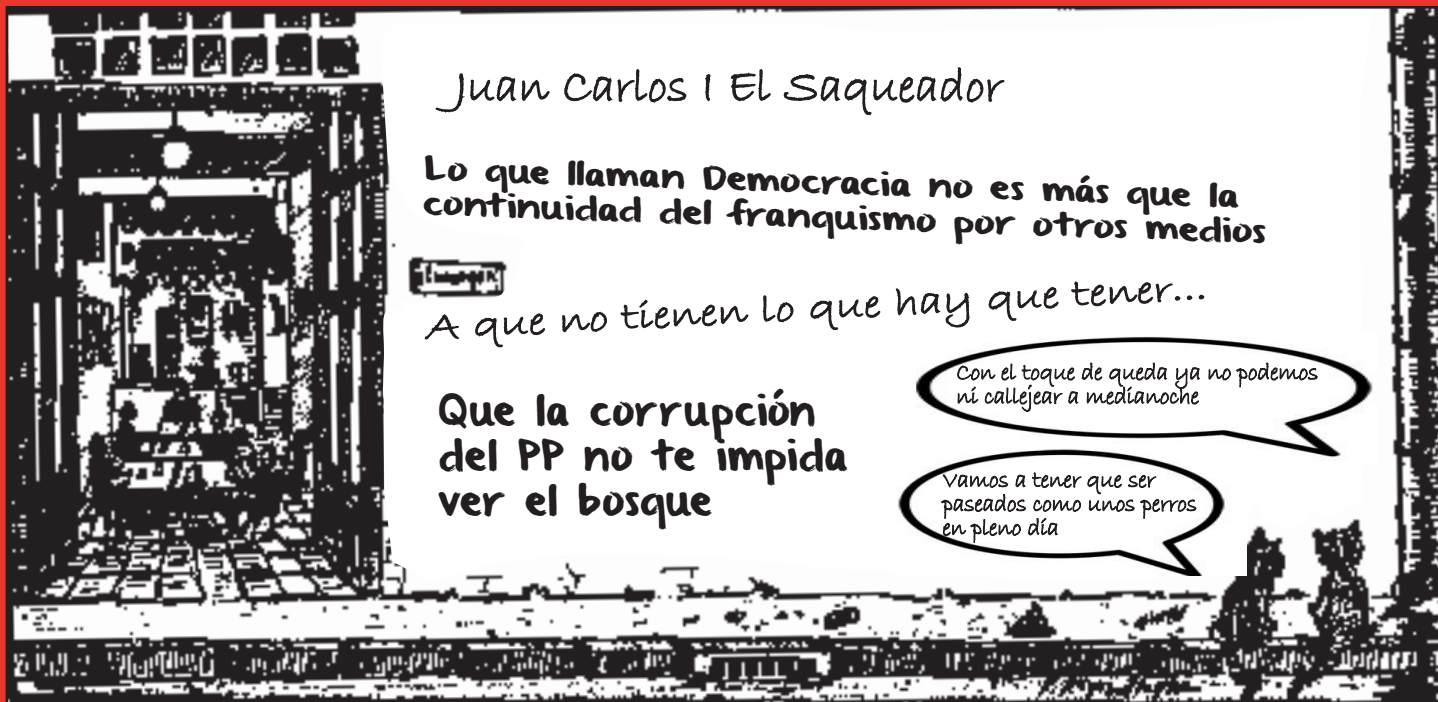
Otras ciudades

BILBAO: Zor Ekologiko Batzordea, c/ Pilota Kalea, 5 - VITORIA-GASTEIZ: Zapatero, c/ Zapatería Kalea, 95 - BARCELONA: Virus Editorial, c/ Aurora, 23 - La Rosa de Foc, c/ Joaquín Costa, 34 - El Lokal, c/ La Cera, 1 - MADRID: Traficantes de Sueños, c/ Duque de Alba, 13 - La Malatesta, c/ Jesús y María, 24 - MALLORCA: Estel Negre, c/ Palau Reial, 9-2n, Ciutat de Mallorca - TOLEDO: Libro Taberna El Internacional, c/ Ciudad, 15



FOTO: JUAN ANTONIO ALCÁNTARA

LA TAPIA



EL TABACO ADVIERTE QUE EL USO DEL ESTADO ES PERJUDICIAL PARA LA SALUD